PRUEBAS CONTRA EL HOLOCAUSTO

David Irving

FAKE

PRUEBAS CONTRA EL HOLOCAUSTO

Conferencia y

entrevistas aclaratorias

Editorial Baldur

La Paz – Bolivia
2024

Autor: David Irving

Esta obra se terminó de imprimir en La Paz -Bolivia en abril de 2024.

EDICIÓN LIMITADA

PRIMERA EDICIÓN BOLIVIANA 2024
EDITORIAL "BALDUR"
Impreso en Bolivia - Printed in Bolivia.

Si este libro ha llegado a sus manos, es muy importante que difunda la información que contiene.
Denunciemos la mentira del sistema en que vivimos…

Impreso en La Paz – Bolivia
Editorial Baldur

editorialartesanalbaldur @gmail.com
Página Facebook: Editorial Baldur

BALDUR

EDITORIAL ARTESANAL

"Toda censura existe para impedir a todos poner en tela de juicio las concepciones corrientes y las instituciones existentes. Todo progreso se inicia poniendo en tela de juicio las concepciones corrientes, y se lleva a cabo suplantando las instituciones existentes por otras. Por consiguiente, la primera condición para el progreso es la supresión de la censura. En pocas palabras, hay toda clase de argumentos contra la censura."

G. BERNARD SHAW

David Irving

David Irving (Essex, 24 de marzo de 1938), controvertido historiador revisionista británico, dedicado al estudio de la Segunda Guerra Mundial y el Tercer Reich, analizados en base a documentación original y desde una perspectiva alternativa a la que ofrecen los historiadores ortodoxos con el Sistema, es autor de obras sobre historia contemporánea, incluyendo biografías sobre Hitler, Churchill y militares o políticos alemanes de esta época como Rommel, Milch, Goebbels, Göring, además de otras personalidades y temas históricos.

Su primer libro que fue un inmediato éxito de ventas mundial "La Destrucción de Dresde", publicado en 1963, marcó un antes y un después en la actitud del público británico en lo referido a la guerra aérea contra los no-combatientes. En esa época, el bombardeo de Dresde de 1945 no era ampliamente conocido. La investigación para este libro fue controvertida,

pero elogiada entre los historiadores profesionales. En el mismo abordaba la masacre de civiles alemanes en esa ciudad.

Posteriormente, su profundo conocimiento de las personas del entorno de Hitler, a quienes entrevistó en directo, así como la abundante documentación original investigada por Irving, le acercó a una visión menos dramática de la época nacionalsocialista y los hechos acontecidos durante el III Reich. Esto se plasmó en una serie de libros que escribió durante los setenta y ochenta, como "La guerra de Hitler", "El camino de la guerra", "Nuremberg, la última batalla", en los cuales afirmaba que Hitler no sabía nada sobre el mal llamado "Holocausto" y nunca se ha encontrado una presunta orden del Führer sobre esta cuestión.

En 1977, tras diez años de investigación, Irving publicó su más conocida obra, La guerra de Hitler. En este libro Irving plantea su teoría de que Hitler no sabía nada acerca del supuesto exterminio y que es inocente al menos de esta acusación. En la primera edición de Hitler's War, en las notas a pie de página redactadas por Irving, afirmaba que "No puedo aceptar este punto de vista...no existe documento alguno firmado por Hitler, Himmler o Heydrich hablando del exterminio de los judíos"

Irving fue condenado el 20 de febrero de 2006 en Austria a tres años de prisión por el delito de negacionismo, tipificado en el Código Penal Austriaco, y por presunto "falseamiento de la historia" al no aceptar la historia oficial, a pesar de haberse declarado culpable del mismo por razones tácticas, y de haberse retractado de algunas de sus afirmaciones anteriores, viéndose obligado a admitir durante el proceso la supuesta "existencia de las cámaras de gas y la eliminación de millones de judíos "por consejo de su primer abogado, única forma de evitar una condena que podía alcanzar los 20 años de cárcel. El tribunal declaró no haber encontrado indicios de arrepentimiento en la autoinculpación de Irving. David Irving fue liberado el 20 de diciembre de 2006.

“Yo estuve [durante 7 años] en los grandes campos de concentración [de Alemania]. Pero, conforme a la verdad, tengo que decir que en ninguno de estos campos he encontrado jamás ninguna instalación como cámara de gaseamiento”

DR. BENEDIKT KAUTSKY
(judío e importante político socialdemócrata,
autor de Teufel und Verdammte).

“Con esta carta me gustaría remarcar que todo lo que vi y oí, así como las condiciones de vida, el material y las facilidades de higiene del campo, incluido el trato y cuidado de los prisioneros, han producido una impresión muy positiva en mi”.

GUILLAUME FAVRE

(Miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja)
Carta de agradecimiento a Heinrich Himmler (19.8.1938)
Les Archives du Comité international de la Croix-Rouge

I

DAVID IRVING, UN HISTORIADOR CONTROVERTIDO

David Irving nació en Essex (Inglaterra) el 24 de marzo de 1938.

Controvertido historiador revisionista británico, dedicado al estudio de la Segunda Guerra Mundial y el Tercer Reich, analizados en base a documentación original y desde una perspectiva alternativa a la que ofrecen los historiadores ortodoxos con el Sistema, es autor de obras acerca de la historia contemporánea, incluyendo biografías sobre Hitler, Churchill y militares o políticos alemanes de esta época como Rommel, Milch, Goebbels, Göring, además de otras personalidades y temas históricos. Su primer libro, que fue un inmediato éxito de ventas mundial, La Destrucción de Dresde’, publicado en 1963, marcó un antes y un después en la actitud del público británico en lo referente a la guerra aérea contra los no-combatientes. En esa época, el bombardeo de Dresde del 13 de febrero de 1945 no era ampliamente conocido. La investigación para este libro fue controvertida, pero elogiada entre los historiadores profesionales. Investigaba el aniquilamiento de la ciudad junto al Elba y el holocausto masivo de civiles alemanes en la capital de Sajonia al final de la guerra.

Posteriormente, su profundo conocimiento de las personas del entorno de Hitler, a quienes entrevistó en directo, así como la abundante

documentación original investigada por Irving, le acercó a una visión menos dramática de la época nacionalsocialista y los hechos acontecidos duran- te el III Reich. Esto se plasmó en una serie de libros que escribió durante los años setenta y ochenta, como La guerra de Hitler, El camino de la guerra, Nuremberg, la última batalla, en los cuales afirmaba que Hitler no sabía nada sobre el mal llamado “holocausto” y nunca se ha encontrado una presunta orden del Führer sobre esta cuestión.

Mediante la investigación de archivos a lo largo del mundo, incluyendo varios tras el entonces existente Telón de Acero, en plena Guerra Fría, Irving ha planteado teorías como la mencionada, que muchas veces difieren considerablemente de las que sostienen los demás historiadores.

A través de sus libros Irving se ha ganado admiradores en todo el mundo, y ha llegado a ser catalogado como “revisionista”, es decir integran- te de facto de aquella corriente de investigadores que dudan con pruebas en mano de la veracidad del mal llamado “holocausto” tal y como nos lo cuentan.

Ante las presiones económicas, políticas y mediáticas de parte contraria, también ha entrado en conflicto con el resto de la comunidad académica, los medios de comunicación y el Stablishment, hasta el punto de que en muchos colegios y universidades sus obras no son ni cita- das ni siquiera referidas, cuando no son retiradas directamente de las bibliotecas y archivos.

En 1977, tras diez años de investigación, Irving publicó su más conocida obra, La Guerra de Hitler. En este libro Irving plantea la teoría ya mencionada de que Hitler no sabía nada acerca del supuesto exterminio y que es inocente al menos de esta acusación. Esta teoría ha sido ampliamente discutida alrededor del mundo sin poder contradecirle.

En la primera edición de Hitler’s War, en las notas a pie de página redactadas por Irving, afirmaba que “No puedo aceptar este punto de vista…

no existe documento alguno firmado por Hitler, Himmler o Heydrich hablando del exterminio de los judíos”.

El conocido presentador David Frost intentó demoler estas investigaciones de Irving en uno de sus famosos programas de televisión, el 7 de junio de 1977. Al día siguiente, el periódico Daily Mail afirmaba:

> *Si vio al autor David Irving defenderse a sí mismo y a su teoría en el programa de Frost esta semana, habrá sido testigo de que tiene las agallas y la obsesión para hacer esa declaración [de que no hay prueba de que Hitler siquiera supiera del llamado “holocausto”]. Luchó por su causa con fanático coraje, contra David Frost, contra los historiadores rivales anti-Hitler y frente a una audiencia altamente partidista.*

Su historia de 1967 del desastroso convoy anglo-americano PQ-17[1] supuso una de las más caras acciones judiciales por injurias en la historia legal británica. El comandante británico del convoy, el Capitán Jack Broome acusó a Irving de culparlo del desastre. Tanto el autor como el editor (Cassell & Co) negaron esto, pidieron una justificación y apelaron el veredicto a la Corte de los Lords. Si bien Broome ganó la acción por 4 votos contra 3 (siendo Lord Hailsham quien diese el voto decisivo como Lord Canciller), se le ordenó pagar una importante parte de los costos.

[1] En 1942 se prepara el PQ-17, el más grande convoy organizado hasta esa fecha, para llevar a la U.R.S.S equipo militar por un valor de 500 millones de dólares. Se fija la fecha para el 27 de junio, época en que las zonas polares son iluminadas por el sol las 24 horas del día. El PQ-17 se ensambla en Hvalfjordur (Islandia) y pone rumbo a Murmansk. La flota mercante está compuesta por 35 barcos y la escolta comprende 6 destructores, 4 corbetas, 2 barcos auxiliares antiaéreos, 3 barreminas, 4 arrastreros antisubmarinos y 2 submarinos. Otros 5 cruceros con sus respectivos destructores de escolta al mando del vicealmirante H. K. Hamilton le daban cobertura antisubmarina a distancia. Como protección adicional, el portaaviones HMS Victorious y el acorazado USS Washington, escoltados por el acorazado Duke of York, cruceros y destructores, al mando del almirante

Tovey, se mantienen a unas 200 millas de distancia, lo suficiente para darle cobertura aérea al convoy en caso necesario. A poco de iniciar la travesía, un barco sufre un desperfecto y debe regresar, otro sufre una avería por el hielo y también regresa. Desde el momento en que el convoy se hace a la mar, el submarino U-456 lo avista y se mantiene en vigilancia tratando de establecer el rumbo de la enorme flota. A partir del 1 de julio, la Luftwaffe se une a la cacería y comienza una serie de ataques a partir del día siguiente. Los primeros hundimientos ocurren a partir del día 4 de julio cuando los mercantes izan sus banderas nuevas festejando el aniversario patrio de EEUU. Ese día 2 mercantes son hundidos. Llega la fatídica orden de Londres de dispersar el convoy y que la mayoría de los barcos escolta regresen a Scapa Flow dejando solamente a los barcos antiaéreos y algunos barreminas. El almirantazgo había recibido noticias de los servicios de inteligencia que aseguraban que el Tirpitz acompañado del Prinz Eugen y una flotilla de buques escolta había zarpado de Trondheim para interceptar al convoy. Al día siguiente 12 barcos más fueron hundidos, 6 de ellos fueron tocados por la Luftwaffe y 4 submarinos hundieron a los restantes. Lo dramático del asunto es que los acorazados alemanes no habían zarpado para interceptar al convoy sino simplemente estaban cambiando de puerto, aunque el día cinco el Tirpitz recibió la orden de hacerse a la mar. Pero en vista de los éxitos que estaban obteniendo los submarinos y la Luftwaffe, se le ordenó permanecer en puerto. El día 6 fueron hundidos otros 2 mercantes, uno por la Luftwaffe y otro por el submarino U- 255. Los días 7 y 8 fueron atacados y hundidos otros 5 barcos, 2 de ellos por el mismo submarino; hasta ese día la Luftwaffe había hecho 202 salidas contra el convoy. El día 9 de julio, el resto de la escolta dio media vuelta, pero afortunadamente para los mercantes, ese día no hubo nuevos ataques. Según refiere David Irving en su libro La Destrucción del PQ-17, la travesía del convoy anglo-americano transportando una inmensa ayuda material militar destinada a auxiliar a los soviéticos, estuvo plagada de problemas internos. Hubo motines, confinamiento bajo cubierta, capitanes mercantes que bajaron las banderas y enarbolaron banderines anunciando rendición incondicional. Otros embarrancaron sus barcos en las playas y los abandonaron. Los tripulantes de 9 mercantes desertaron, algunos antes de ser atacados, y otros capitanes barrenaron sus barcos para ser rescata- dos y regresar más seguros. El 8 de julio de 1942, el Völkischer Beobachter anuncia en primera plana “Der Vernichtungsschlag gegen den grossen Geleizug im Eismeer. Trotz stärkster Sicherung 192400 BRT.!” (“Devastadora batalla de aniquila- miento contra el gran convoy el Mar Polar. A pesar de la en enorme escolta hundimos 192.400 toneladas!”). Tras los ataques de la Luftwaffe y los submarinos alemanes 150 tripulantes de los mercantes aliados habían muerto. Miles de vehículos fueron a dar al fondo del mar, así como también 430 tanques, 210 bom- barderos y 100 mil toneladas de carga de varios tipos. Un barco más fue hundido por el U-255 cuando hacía el viaje de regreso. Debido al desastre, el convoy siguiente PQ-18 fue retrasado hasta setiembre lo que causó la enérgica protesta de Moscú. En esa oportunidad fueron hundidos 30 barcos pese ese a la escolta de 50 buques. Los convoyes se suspendieron hasta diciembre cuando la oscuridad invernal sería aliada de los mismos.

El 25 de abril de 1983 David Irving vuelve a saltar a la palestra pública al irrumpir en medio de la conferencia de prensa organizada por la revista alemana Stern y demostrar que los pretendidos “Diarios de Hitler” que esta empresa publicaba eran una falsificación.

Su última aventura judicial tuvo lugar cuando demandó a la autora Deborah Lipstadt por difamación, ya que ésta se refirió a él en su libro Denying the Holocaust (Negando el holocausto) como un “antisemita que falsifica documentos para cumplir con su propia agenda ideológica”, así como de ser “el más peligroso negador del Holocausto”. Tras meses de alegatos, testimonios y similares, el juez Gray dictaminó que su conocimiento de la historia no tiene parangón, pero que habría “manipulado evidencia histórica por razones ideológicas”.

Actualmente Irving se encuentra trabajando en el que dice será el broche de oro de su carrera, la biografía del líder de la *SS*, Heinrich Himmler.

David Irving fue detenido el 11 de noviembre de 2005 por agentes de la Inspección de Policía cerca de la localidad de Johann in der Heide, en el Estado austriaco de Estiria, en base a una orden de captura de un tribunal de Viena emitida en noviembre de 1989 por un supuesto “delito” de “apología del Nacionalsocialismo” según la Ley de Prohibición (Verbotsgesetz 3g) vigente en Austria desde 1947 e impuesta por las potencias de ocupación aliadas.

Al parecer, Irving se había trasladado a Austria para pronunciar un discurso invitado por la cofradía estudiantil Burschenschaft Olimpia, que agrupa a estudiantes de esta asociación con- servadora que promueve la defensa de las tradiciones estudiantiles y los valores patrióticos. Irving sabía que pesaba sobre él una orden de captura desde 1989 por haber dado discursos en círculos austriacos considerados nacionalistas, en los que habría violado la Ley de Prohibición, ¡por discursos que había pronunciado en Austria 19 años antes!

Tras varios meses de prisión preventiva, final- mente Irving fue condenado el 20 de febrero de 2006 en Austria a tres años de cárcel por el delito de negacionismo, tipificado en el Código Penal austriaco, y por presunto “falseamiento de la historia” al no aceptar la historia oficial, a pesar de haberse declarado culpable del mismo por razones tácticas, y de haberse retractado de algunas de sus afirmaciones anteriores, viéndose obligado a admitir durante el proceso la supuesta “existencia de las cámaras de gas y la eliminación de millones de judíos” por consejo de su primer abogado, única forma de evitar una condena que podía alcanzar los 20 años de cárcel. El tribunal declaró no haber encontrado indicios de arrepentimiento en la autoinculpación de Irving. David Irving fue liberado el 20 de diciembre de 2006.

En diciembre de 2007 tenía previsto un ciclo de conferencias[2] por España, pero el gobierno autónomo en Barcelona intentó prohibir el acto con una orden judicial de entrada y registro, boicoteando la asistencia del público cortando todos los accesos a la calle con abundantes efectivos policiales, obligando al registro de los asistentes y filmación de su conferencia con la orden de su detención automática ante cualquier indicio de “delito de opinión”… amenazando con el secuestro de los libros de David Irving existentes. Ante ello, los organizadores decidieron pese a todo celebrar una rueda de prensa (la policía sólo permitió la entrada de periodistas a la sala) en la que David Irving debió hablar con precaución para evitar una nueva vez las ergástulas del Sistema.

---

[2]El acto estaba organizado por Pedro Varela, el controvertido editor barcelonés, detenido, procesado y condenado repetida- mente por no comulgar con ruedas de molino. Actualmente recurre la sentencia del primer caso iniciado en 1996 contra la Librería Europa (Apartado de Coreos 9169 E-08080 Barcelona) y se encuentra a la espera del desarrollo de un segundo caso ini- ciado contra él en 2006 por libros publicados en Ediciones Ojeda (Apartado de Correos 34055 E-08080 Bacelona).

En 2008 realiza un tour de discursos explicando su caso por los Estados Unidos de Norte América (Denver, Madison en Wisconsin, Chicago) así como clases magistrales en varias universidades norteamericanas.

En septiembre 2008, en Windsor (Londres), tiene previsto presentar sus memorias escritas en prisión, y a final de año (diciembre 2008) un nuevo tour de conferencias por España.

Las conferencias de David Irving siempre crean polémica, porque tiene la habilidad de decir a veces lo uno y lo contrario, con documentación original, que es enfocada desde uno u otro punto de vista, según la situación jurídica de cada país, las exigencias legales, la adscripción mental y cultural de su público, al descubrir nuevos documentos o simplemente para ser original.

II

OPINIONES SOBRE DAVID IRVING

“Un autor británico, David Irving, es tal vez la más importante autoridad viva sobre el tema de la era nazi”.

STEPHEN SPENDER
New York Times, Review of Books.

“Gente como David Irving tienen un papel indispensable en la empresa histórica y nosotros no nos atrevemos a que sus puntos de vista nos pasen desapercibidos”.

PROFESSOR GORDON C. CRAIG
The New York Review of Books,
19 de septiembre de 1996.

“Es una suerte para nosotros… tener un Irving, que como mínimo da nuevos impulsos a los historiadores”.

PROFESOR HANS MOMMSEN
Ruhr-Universität Bochum, 1978.

“Para bien o para mal, los historiadores más conocidos de la época nazi son ahora [Daniel] Goldhagen y el escritor británico David Irving.”

Holocaust and Genocide Studies, vol. 11, no. 3
Oxford University Press, en asociación con el
U.S. Holocaust Memorial Museum.

“En palabras del historiador militar John Keegan: ‘Ningún historiador de la Segunda Guerra Mundial puede permitirse ignorar a Irving. Pocos académicos contemporáneos especializados en el Tercer Reich poseen sus profundos conocimientos, prácticamente ninguno se ha encontrado con mayor cantidad de sus figuras dirigentes y nadie sin duda ha rastreado mayor cantidad de material documental – el Archivo Privado conocido como “Colección Irving”, que generosa- mente siempre ha puesto a disposición de otros investigadores, pesa más de media tonelada” -.

ROBERT HARRIS
London Evening Standard, April 1, 1996.
(Mr. Harris es el autor de Fatherland and Enigma).

“Ninguna loa puede ser suficientemente alta para la infatigable académica industria de Irving. Ha revisado y encontrado nuevas fuentes, incluidos nuevos diarios privados. La profesionalidad de Mr. Irving como escritor ha quedado inmensamente probada, y he disfrutado leyendo su largo trabajo de principio a fin”

PROF. HUGH TREVOR ROPER
Comentando el libro La guerra de Hitler

“Estoy tremendamente impresionado… El estudio de un carácter soberbio y un buen trabajo”

MATTHEW B. RIDGWAY
General, U.S. Army (retirado)

“El resultado es una biografía de Milch, sesgada como fue respecto a la Luftwaffe. …Este es académico, neutral y altamente informativo “

PROF. A. J. P. TAYLOR,
The Observer

“David Irving ha tenido tanto éxito edifican- do una reputación como “el hombre que te encanta odiar” que sus méritos como historiador son olvidados demasiado fácilmente… Pero los historiadores profesionales siempre le han envidiado su inmensa capacidad de trabajo y su impresionante suerte para encontrar nuevos documentos; y estos deberían estarle agradecidos… Pero sus colegas historiadores no pueden encontrar otra cosa que placer en [este] trabajo”

PROF. MICHAEL HOWARD
(Comentando la biografía sobre Rommel)

“Silenciar al Señor Irving sería un alto precio a pagar por la libertad del fastidio que nos causa. El hecho es que sabe más sobre Nacional-Socialismo que la mayoría de académicos profesionales en su campo, y los estudiosos de los años 1933-1945 le deben más de lo que ellos están

dispuestos a admitir, a su energía como investigador y por el alcance y vigor de sus publicaciones”

PROF. GORDON A CRAIG,
The New York Times Review of Books
(Comentando la biografía sobre Goebbels).

“La mayoría de los libros de Irving son gran- des, sólidos trabajos como este. Todos están bien escritos, son emocionantes, amenos de leer, y todos contienen nueva información basada en descubrimientos sensacionales.”

PROF. STEPHEN AMBROSE
Washington Post Book World

III
CONFERENCIA DE DAVID IRVING EN ESPAÑA

PRUEBAS CONTRA EL HOLOCAUSTO

Invitado en 1989, el historiador británico estuvo en España con el fin de exponer sus sensacionales descubrimientos en torno a la fábula del mal llamado “holocausto”. He aquí el contenido de una de sus conferencias públicas:

Señoras y señores:

Soy escritor e historiador inglés. Ésta es la segunda conferencia que doy en España; la anterior tuvo lugar ayer en Barcelona. Normalmente, hablo en alemán o inglés, así que es la primera vez que hago este esfuerzo en español.

Soy historiador profesional. Escribo libros y gano mucho dinero con ellos, pero el 90 por cien- to de lo que obtengo lo dedico a realizar investigaciones para el próximo libro.

En Inglaterra fui a la Universidad, donde estudié Física, Química y Estadística pero nunca Historia, lo cual creo que fue una suerte.

EL HOLOCAUSTO DE DRESDE

Hace 25 años trabajé para los americanos en la base aérea de Torrejón, donde aprendí un poco de español.

Luego estuve como obrero en una fábrica de acero en Alemania para así poder aprender alemán. Fue allí donde conocí a un hombre que había vivido en Dresde. Él me habló del bombardeo de aquella ciudad por los ingleses, en el cual murieron según me dijo más de 100.000 hombres, mujeres y niños. Por aquel entonces, nadie sabía nada de esto en Inglaterra.

Así, a los 23 años escribí mi primer libro El bombardeo de Dresde, que fue un éxito en todo el mundo. Luego tuve una hija, otro libro, otra hija y fui alternando los libros y las hijas. Mi esposa es madrileña. Tras cuatro libros y cuatro hijas sólo me quedaron fuerzas para seguir haciendo libros.

LA BIOGRAFÍA DE ADOLF HITLER

Luego quise escribir una biografía sobre Adolf Hitler, pues me interesa conocer la verdad sobre su vida. A lo largo de 10 años, de 1964 a 1975, fui buscando personas que lo hubieran conocido y ganándome su confianza, así como buscando el mayor número de documentos auténticos. Escribí La Guerra de Hitler, todo un éxito que ya va por la cuarta edición, pero que me ha hecho ganar muchos enemigos en todo el mundo. A partir de aquí he tenido muchos problemas, pues el libro no ha gustado a los judíos y ellos tienen influencia en editoriales y medios de comunicación.

EL LLAMADO *"HOLOCAUSTO"*

Mi agente literario en América, Max Weber me dijo al leer el manuscrito:

-Lo que le falta son 10 páginas sobre la culpabilidad de Hitler en el Holocausto.

Y yo le contesté:

-Max, he buscado diez años en todos los archivos y no he encontrado nada sobre una posible conexión entre Adolf Hitler y el Holocausto. No hay ningún documento en los archivos.

Entonces me indicó:

-Si no escribieses nada al respecto, lo que va a pasar en todo el mundo es que vamos a perder los contratos que tenemos con edito- riales y librerías y vamos a perder más de un millón de dólares. Si no hay documentos, haz como los otros historiadores: invéntatelos.

Yo no podía hacer eso después de haber trabajado 10 años para encontrar la verdad. Así que no publicamos esas páginas y efectivamente per- dimos todos los contratos que teníamos.

Para mí, como historiador, ha comenzado una lucha que hasta ahora llevo con éxito, pues tengo a mi lado los documentos necesarios.

LOS “DIARIOS” DE ADOLF HITLER

Puedo citar un ejemplo. Cuando el asunto de los presuntos diarios de Hitler que publicó la revista “Stern” yo descubrí su falsedad. Entre otros detalles, había una carta de Hermann Göring a un amigo y estaba mal escrito su cargo en el Reich. Igualmente sabemos que en el atentado que sufrió

Hitler en julio del año 1944, éste sufrió daños en su mano derecha y sin embargo, la letra del manuscrito no se veía afectada por ello. Además, hicimos examinar la tinta y el papel en un laboratorio y todo era posterior a la guerra. La antigüedad de la tinta puede determinarse por su grado de oxidación.

EL ALMIRANTE WILHELM CANARIS

También me ofrecieron los diarios del almirante Canaris junto con una carta suya. Nuevamente analizamos el papel, que efectiva- mente había sido cortado al tamaño alemán con unas tijeras (esto puede detectarse con un micros- copio) y la tinta era de bolígrafo (inventado tras la guerra); por tanto, la carta no podía ser auténtica.

EL "DIARIO DE ANA FRANK"

Del mismo modo, en el Diario de Ana Frank había tinta de bolígrafo. Ana Frank era una niña judía capturada por la Gestapo que tras varias vicisitudes, murió de tifus en Bergen-Belsen. Hoy todos los niños alemanes han de leer el “Diario de Ana Frank” y, sin embargo, es falso. Hace poco fueron publicadas en América unas cartas auténticas de Ana Frank a unas amigas; la letra de estas cartas sí tiene el aspecto normal de una niña de 10 o 12 años, no como el manuscrito que nos revela a un autor de mayor edad. Estas cartas, adquiridas por el “Instituto Simon Wiesenthal”, sí son auténticas, pero no así el diario. Yo mismo escribí al padre de Ana Frank en Suiza solicitándole analizar los Diarios. Él se negaba siempre. Por fin consintió en que acudieran unas expertas a Suiza y ellas determinaron que parte de los diarios habían sido escritos con bolígrafo – inventado en 1949-

algo imposible al haber muerto Ana Frank en 1945. Un calígrafo pudo comprobar también que todo había sido escrito por la misma mano y que, par lo tanto, no podía ser la de Ana Frank.

HITLER: PROTECTOR DE LOS JUDÍOS

Como historiador, creo que es un caso importante, pues demuestra la posibilidad de determinar la autenticidad de un documento mediante el laboratorio. Un documento no tiene por qué ser de papel. A mí, entonces, me llamó la atención que nadie hubiera estudiado las llamadas cámaras de gas de Auschwitz. Me resultó muy anormal no hallar ningún documento que relacionara a Adolf Hitler con malos tratos a los judíos. En cambio, si que encontré varios documentos de Adolf Hitler destinados a proteger a los judíos. Así, durante el proceso contra Hitler por el *"putsch"* en 1923, un policía declara que oyó a uno de los líderes del movimiento decir a Hitler:

- *Mi Führer, mis hombres y yo hemos destruido una tienda de los judíos en Munich.*

A lo que Hitler repuso:

- Lo que han hecho es una vergüenza para nuestro Movimiento. Me aseguraré de que no puedan ustedes tomar parte en ningún movimiento nacional en Alemania.

En la "noche de los cristales rotos"[3], donde hubo destrozos de tiendas y

[3] En 1938, en respuesta al asesinato de Ernst von Rath, de la Embajada alemana en Paris, a manos de un estudiante judío polaco llamado Herschel Grynszpan, se produjeron en Alemania escenas de indignación que acabaron con los cristales rotos de tiendas judías,

sinagogas, a Hitler le comunican que un hotel de Munich ha llamado para denunciar que la sinagoga vecina está ardiendo. Entonces, él hizo salir a sus ayudantes a las calles de Munich para intentar frenar la situación. Convocó a sus principales ministros, a Himmler, a Goebbels, al jefe de la policía y a Rudolf Hess para que evitaran en lo posible estos actos que suponían un desprestigio para el Reich. Tengo un documento de los archivos americanos que reproduce un telegrama firmado por Rudolf Hess y enviado a todos los Gauleiters en el que se indica que no deben incendiarse ni destruirse establecimientos judíos.

Estas pruebas son ignoradas por todos los historiadores. Y hay más ejemplos.

LAS LLAMADAS TELEFÓNICAS DE HEINRICH HIMMLER.

En el archivo de Coblenza se guardan los registros que Himmler escribía sobre sus llamadas telefónicas. Esto es ignorado. Yo hice pasar estos textos manuscritos a máquina para comprender mejor lo que decía Himmler a sus generales.

El 30 de noviembre de 1941, Himmler comunica a Reinhard Heydrich, de la Gestapo, lo siguiente:

-Transporte de judíos desde Berlín. No hay que liquidarlos.

Esto tampoco ha sido citado nunca. Himmler llamó al mismo bunker de Hitler, al que preguntó qué hacer con los miles de judíos que estaban siendo evacuados. Y él contestó:

---

sinagogas incendiadas y víctimas mortales. En "Feuerzeichen" Ingrid Weckert vendría a demostrar que no se trató de una orden de Hitler, ni los disturbios fueron organizados por el NSDAP, antes bien por fuerzas interesadas en dañar la imagen de Alemania en el exterior.

-No hay que liquidarlos.

Pero lo que sucedió el 30 de noviembre de 1941 en Riga (Lituania), es que fue asesinado un grupo de judíos por las *S.S.* He encontrado un documento inglés confirmando esto. No obstante, hay también muchos otros documentos que atestiguan que Hitler ha tratado de evitar todas las acciones (llevadas a cabo por iniciativas individuales) contra los judíos. En Coblenza encontré otro documento que tampoco ha difundido nadie. En él, el Ministerio del Interior informa que el Führer Adolf Hitler no quiere preocuparse con una solución al problema judío hasta que la guerra no haya terminado. Es algo típico de Hitler. Alemania se encuentra ante una gran catástrofe y entonces Hitler se niega a dedicar tiempo en ese momento a la Cuestión Judía. Sin embargo, para el resto de los historiadores, en teoría Hitler sólo estaría preocupado por dos cosas: el espacio vital y el supuesto "exterminio" de los judíos. Esto es absurdo pues evidentemente no mató a todos los judíos.

No quieren mostrar estos documentos y entonces no encuentran otra solución mejor para descalificarme a mí más que llamarme "neonazi".

La policía austríaca tiene orden de detenerme por las últimas conferencias que he dado allí. No tienen más arma contra mí que la prisión, pues yo puedo probar la verdad.[4]

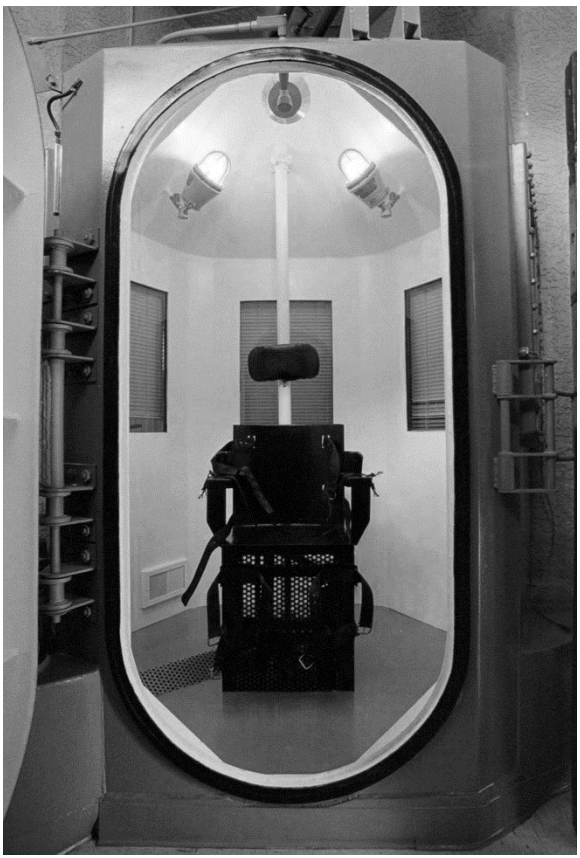
LAS SUPUESTAS "CÁMARAS DE GAS"

Y la verdad es que no hubo cámaras de gas para asesinar personas en Auschwitz.

Ahora sí las hay. Pero todo son falsificaciones posteriores a la guerra. Existen varios indicios de la falsificación llevada a cabo por los polacos. Y

[4] Efectivamente, David Irving fue finalmente arrestado, juzgado y encarcelado en Austria seis años más tarde, en 2005 (N.d.E.).

esto no es una sorpresa. Los americanos hicieron lo mismo en Dachau y durante muchos años se enseñó una cámara de gas a los turistas hasta que el gobierno alemán admitió que se trataba de una falsificación americana y fue retirada.



Una auténtica cámara de gas norteamericana. Nótese lo altamente hermético del recinto y la alta seguridad necesaria para que los mismos guardianes no sean igualmente gaseados.

NO HAY APERTURAS AUTÉNTICAS

La evidencia de la falsificación de Auschwitz es la siguiente. Al entrar en la cámara de gas pueden verse unos orificios cuadrados en el techo. Esto se debe a que los supuestos testigos decían que los alemanes echaban par ahí los cristales de cianuro potásico (el desinfectante Zyklon-B) para matarlos. Por eso, posteriormente, los polacos abrieron esos orificios cuadrados en el techo. Este trabajo se hizo de forma incompleta a veces, pues los polacos tropezaban al intentar abrir los huecos con trozos de las barras de hierro del entramado de las vigas. Ustedes podrán ver estos detalles porque pensamos editar un vídeo dentro de pocos meses con éstas y otras evidencias. Además, los orificios fueron enmarcados con madera moderna. Estos trabajos debieron realizarse en los años 50.

LAS FOTOGRAFÍAS AÉREAS

Pero, en 1978, se publicaron las fotos[5] que tomaron las fuerzas aliadas en 1944 al sobrevolar Auschwitz. Ampliando estas fotografías, no aparece ninguna obertura en el techo, lo cual indica que los agujeros actuales son un trabajo posterior destinado a confirmar los falsos testimonios. Es una clara prueba de la falsificación, pero hay otras.

PUERTAS Y VENTANAS VULGARES

La "cámara de gas" de Auschwitz tiene dos puertas que dejan debajo una rendija de casi 10 centímetros. Esto es imposible. Una cámara de gas

[5] John Ball ha publicado estas fotografías con las evidencias comentadas por Irving (N.d.E.).

ha de estar herméticamente cerrada. Además, hay una ventana con cristales corrientes, que se pue- den romper con facilidad. Esto sería un detalle absurdo en una cámara de gas, pero no en un depósito de cadáveres que es lo que en realidad era.

LA CÁMARA DE DESINFECCIÓN

No obstante, sí había una cámara de gas en Auschwitz y no se muestra normalmente a los visitantes. Es muy pequeña y fue diseñada par los alemanes para la desinfección de ropas, pues había grandes epidemias de tifus. Esta cámara sí tiene fuertes puertas de acero. No tiene ni punto de comparación con las otras. ¿Por qué hacer cámaras de gas tan seguras para la ropa y tan ridículamente débiles para las personas? Esta pequeña cámara de gas tiene su importancia.

EL "INFORME LEUCHTER"[6]

El ingeniero americano Fred Leuchter, especialista en cámaras de gas americanas ha tomado 31 muestras de las supuestas cámaras de gas para personas y una -con mucha dificultad- de la destinada para la desinfección de ropa. Llevó estas muestras a los laboratorios de los Estados Unidos y se encontró que en las 31 muestras de las supuestas cámaras de gas grandes, no había el menor resto de cianuros y en cambio en la muestra de la cámara de gas pequeña había cianuro en proporción de 1.050 miligramos por cada Kg. Me tiene que explicar el señor Simon Wiesenthal cómo es posible matar a millones de personas con Cianuro CNH (llamado comercialmente Zyklon

[6] El Informe Leuchter se encuentra disponible en Librería Hiperbórea (Editorial de la Casa de Tharsis.)

B) sin dejar restos y en cambio sí dejarlos al desinfectar ropas. Este es un resultado concluyente.

Por tanto, surgen tres preguntas importantes. Si no había cámaras de gas en Auschwitz, ¿de dónde viene esa leyenda?

“ERSATZ” RELIGIÓN

Y digo leyenda y no mentira, pues ahora millones de personas en todo el mundo lo creen como una religión. Yo antes también era un buen creyente. Y si no había cámaras de gas, ¿Dónde están los seis millones de judíos desaparecidos?

LOS FALSOS TESTIMONIOS DE LOS MUCHOS “SUPERVIVIENTES”

Por último, ¿cómo explicar los testimonios de los supervivientes? Esto es un caso para la psicología. ¿Por qué alguien dice haber visto algo que en realidad no ha visto? Hay varias explicaciones: un punto importante es que el hombre es un ser orgulloso y a nadie le gusta confesar que ha esta- do en un lugar tan famoso como Auschwitz y no ha visto nada de lo que dicen. Tiene que haber visto algo. Gracias al cine, la televisión, las revistas, etc. Estos “testimonios oculares” ya saben por fin lo que se supone que vieron. Por eso al principio los testimonios eran muy diversos y contradictorios entre sí y ahora en cambio las versiones han quedado ya uniformadas. Ya todo el mundo habla de “los cristales de cianuro que arrojaban por el techo”, y cosas por el estilo, etc.

Este tipo de casos no son exclusivos de los campos de concentración. Así por ejemplo nos encontramos con un hombre que afirmaba ser el piloto

que soltó la bomba atómica sobre Hiroshima, y por ello los remordimientos le impedían dormir. Años después se descubrió que él nunca estuvo en aquel avión, sino que iba en otro muy próximo e imaginó haber sido él quien la soltó.

También encontramos al soldado que pre- sumía de haber trabajado en los laboratorios secretos alemanes y que escribió un libro sobre las armas secretas.

Como los ingleses estábamos interesados en el tema, comenzamos a preguntarle por cierto tipo de cohete y decía haberlo visto todo. Contestó con increíble fantasía a nuestras preguntas sobre las características técnicas y el combustible empleado en aquellos cohetes que resultó no ser el que él decía.

Al igual que estos hombres, todos los judíos que se supone que han estado en Auschwitz dicen que lo han visto todo. Pero casi todo lo que han visto es nada.

Hay un superviviente de Auschwitz, un testigo muy importante, que ha escrito unas memorias en las que asegura que por el humo él podía saber si estaban quemando a un húngaro o a un polaco…

Así de absurdas son sus historias. También dicen que había una piscina en Auschwitz en la cual metían a todos los judíos para luego electrificarla y matarlos. Claro que había una piscina en Auschwitz para los prisioneros, se ve en las fotos.

Y se supone que había también una supuesta “cámara de gas individual” que los alemanes paseaban por los caminos de Polonia buscando víctimas solitarias. Su método era muy ingenioso, pues esta “cámara de gas portátil” tenía aspecto de cabina telefónica. Decían al judío que pasaba por allí despistado: “¡Le llaman por teléfono!”. ¡Y zas, ya estaba dentro la víctima…! Este es el tipo de historias que cuentan.

EL ORIGEN DE LA LEYENDA

La otra pregunta es, ¿de dónde vino esta leyenda?

Esto tiene una contestación muy interesante: De nosotros, los ingleses, expertos en la mentira política y la falsificación. Yo soy una excepción, pero no otros ingleses.

La propaganda es un arma muy importante durante la guerra. Aquí muestro un ejemplo. Estas fotos fueron difundidas por nosotros los ingleses a millares en Alemania.

En ellas se ve a unos soldados alemanes ejecutando a partisanos yugoslavos. Posteriormente, hicimos otra versión cambiando el número de víctimas mediante un hábil fotomontaje. También lanzamos falsas cartillas de racionamiento sobre Alemania para perjudicar su economía.

El P.W.E. (Political Warfare Executive) era el departamento inglés responsable de la guerra psi- cológica. Tengo aquí los documentos de los archivos ingleses de este Departamento Ejecutivo de Propaganda.

Según ellos, en agosto de 1942 llegaron rumo res por canales judíos de que los alemanes los estaban matando por millones en supuestas “cámaras de gas”.

El “Foreign Office” enseguida se dio cuenta de que se trataba de una mentira, pues los polacos y los judíos siempre estaban mintiendo para predisponer a Inglaterra contra Alemania. No obstante, el P.W.E. decidió emplear estas historias como base contra los alemanes. Empezamos a arrojar sobre Alemania millones de papeles hablando de las ejecuciones en “cámaras de gas”.

Fue una mentira de la que se empezó a oír el eco a los pocos meses.

En agosto de 1943 los primeros ministros de Checoslovaquia y Polonia, entonces en el exilio
en Inglaterra, pidieron a Churchill y a Roosevelt difundir la acusación de que Alemania estaba exterminando a millones de judíos y polacos en “cámaras de gas” en el Este de Polonia.

El jefe de la propaganda inglesa envía un mensaje a Churchill en el que desaconseja firmar esa acusación:

-He descubierto que se trata de una mentira que puede poner en peligro nuestra propaganda.

Pocos meses después dice:

> *-No sé cuánto tiempo más podremos mantener que los alemanes están matando judíos en cámaras de gas. Es una mentira grotesca, como la de que los alemanes en la I Guerra Mundial fabricaban mantequilla con los cadáveres de sus enemigos, y aquello hizo perder la credibilidad a nuestra propaganda.*

Así pues, los documentos ingleses llevan a que fue Inglaterra misma quien originó el mito de las supuestas “cámaras de gas”.

Ahora ya podemos decir qué ocurrió realmente en Auschwitz.

LAS CIFRAS REALES DE DEFUNCIONES

El 21 de septiembre de 1989, la agencia soviética *Tass* ha hecho públicos los archivos de Auschwitz y de otros campos de concentración.

Entre estos constan los registros de los prisioneros y de los fallecidos, es decir los Totenbücher (Regitro de Defunciones) que llevaban con meticulosidad típicamente alemana. Había 300.000 prisioneros en Auschwitz y el total de fallecidos resulta ser de 74.000, no de 4 millones ó 2 millones, como se lee todos los días en los periódicos. ¡74.000! Ni uno más ni uno menos.

Simon Wiesenthal tiene que explicar también esta disparidad de cifras. ¿Por qué habla él de "millones" y los documentos encontrados en los archivos rusos de 74.000?

De estos fallecidos, más de la mitad murieron por causas naturales (vejez, muerte natural, des- nutrición, tifus, enfermedades diversas…) y a causa de los bombardeos aliados (con todo lo que supuso de falta de avituallamiento ante el aniquilamiento de las infraestructuras y las comunicaciones alemanas).

Sólo en el bombardeo de Hamburgo murieron 48.000 personas en una sola noche. Por eso para mí Auschwitz y el llamado "Holocausto" no son más que una noticia a pie de página, igual que el bombardeo de una ciudad y no el episodio más sensacional de la guerra.

Todo asesinato es un crimen, pero en todo país y en todo régimen ha habido criminales.

Algunos alemanes cometieron crímenes. Quizá impulsados por algunos discursos que daba Hitler contra el supremacismo judío, quien, por otro lado, hacía en persona lo posible para proteger a los judíos de la ira de otros.

Bueno, si no hubo “cámaras de gas” en los campos de concentración, ¿qué pasó entonces con los supuestos 6 millones de judíos? Los datos estadísticos son muy débiles para saber si desaparecieron realmente.

LOS FUSILAMIENTOS EN EL FRENTE DEL ESTE

Es importante saber que hubo casos de fusilamientos de judíos a manos de los alemanes en Europa Oriental. Un documento inglés de abril de 1945, totalmente secreto, se refiere a unos importantes personajes alemanes que estaban prisioneros en una mansión en el sur de Inglaterra. Estos hablaban sin saber que el lugar estaba absolutamente sembrado de micrófonos ocultos. Es algo que no está permitido por la Convención de Ginebra, y por eso el documento es secreto. Allí, un coronel alemán habla acerca del 30 de Noviembre de 1941, y dice que precisamente se hallaba entonces en Riga (Estonia), donde oyó que iban a matar a unos judíos procedentes de Berlín. El coronel cuenta que habló con el oficial de las en Riga para protestar:

> *-Dije a ese oficial, Altmeier, que no los matase porque servían para trabajar.*
>
> *- He de matarlos. Tengo órdenes.*
>
> *- Pero ha de hacerme caso. Son muy importantes como trabajadores.*
>
> *- Pero él insistió en que había que matarlos.*

Llega el ferrocarril de Berlín y los judíos son escoltados por las #hasta un lugar a 8 Km. De Riga. El coronel habla entonces con el General Jacobs y éste le pide que le informe de lo que vea. El coronel dice:

-He visto a un grupo de hombres que estaban fusilando esta mañana a los judíos.

Habrían cavado unas trincheras que eran de 24 por 3 metros y los judíos formaban una larga hilera. Luego eran colocados en filas para ser fusilados. Asegura entonces el coronel que ha podido verlo todo. Pero años después, al ser interrogado, dice que no vio nada.

Cuando informan a Jacobs, éste dice:

> *-No sabemos qué hay que hacer. ¿Cómo podemos informar al Führer?*

Nadie quiere redactar y firmar el informe que hay que enviar y terminan entregándoselo a un soldado. Dos días después, el coronel habla otra vez con Altmeier, que responde:

> *-Es una lástima. Ha llegado una orden de que en el futuro no deben repetirse ejecuciones como ésta.*

Una vez más, Adolf Hitler se muestra disgustado par las acciones individuales contra los judíos.

Por el tamaño de estas trincheras podría calcularse que pudieron morir nueve o diez mil judíos ese día en Riga. Es una ejecución muy conocida.

Si me preguntan qué pasaba con los judíos, he de contestar que hubo matanzas llevadas a cabo por criminales alemanes y rusos. Pero millones de judíos sobrevivieron a la II Guerra Mundial. Millares dejaban Auschwitz a finales de 1944 para convertirse en refugiados. En esta época, morían millones de refugiados de todos los bandos por el frío, los ataques aéreos, etc.

Casi en cada programa de televisión hay un superviviente de Auschwitz, lo cual demuestra que no hubo ninguna orden de exterminio planificado.

Los refugiados judíos en su mayoría fueron a parar a campos aliados. Allí trabajaba una organización secreta judía, la “Haganna”, una asociación de terroristas que luchó contra nosotros, los ingleses en Palestina, donde comenzaban una nueva vida con una nueva identidad.

El escritor Raoul Hilberg dice que de los 7.000 judíos evacuados de Roma a Auschwitz sólo regresaron 700. De ahí deduce el exterminio del resto, pero lo más probable es que fueran trasladados también a Palestina.

Y aquí termina lo que quería decirles Es una historia muy interesante pero peligrosa para nosotros, los que lo investigamos. Si me preguntan por qué lo hago después de todos los peligros y molestias que me supone, diré que sólo hay un motivo. Para mí, como historiador, lo importante es investigar la verdad y luego buscar editoriales que se atrevan a difundirla. Un editor alemán cambió todas mis opiniones en mi libro sobre Hitler. Por eso ya no publico en Alemania. Yo puedo trabajar sin Alemania. Para mí es más importante la verdad.

Hay solamente una Verdad y la Verdad hace libre[7].

[7] Transcripción de la conferencia pronunciada por David Irving en 1989 en Barcelona, Madrid y Algeciras. La primera versión no revisada de esta conferencia fue publicada en la revista CEDADE, Nº 172, págs. 20-25, Barcelona, noviembre de 1990.

Instalación de Auschwitz I, “reconstruida” en 1948: la chime- nea ni siquiera está conectada con el edificio, no hay manchas de haber sido utilizada y las puertas siquiera encajan.

IV

"UNA NOTA A PIE DE PÁGINA"

- "Hitler fue un hombre supradimensional, y en el futuro se le verá como a Napoleón o como a Bismarck."

- "No soy antisemita, pero no me sorprende que ahora haya antisemitismo en muchas partes del mundo."

- "No encontré ningún documento que probara la culpabilidad de Hitler."

Afirmaciones como las precedentes sobre Hitler, los judíos o el tema de las supuestas "cámaras de gas", han hecho de David Irving un autor muy discutido. Sus conferencias sobre el tema han empeorado la situación.

Si se pudiera clasificar a los historiadores en "polémicos" y "no polémicos" David Irving pertenecería sin duda a la primera categoría. Este británico, de 51 años"[8], con aspecto de niño aplicado, se estrenó en el mundo de los investigadores con un documento chirriante sobre la matanza

[8] David Irving tiene en la actualidad 86 años. Esta entrevista fue publicada originalmente sin revisar en 1989.

de la población civil alemana de Dresde por los bombardeos aliados en la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces, Irving no ha cesado de publicar libros sobre aquel periodo de la historia europea, y el centro de casi todos ellos es Alemania.

Su método de trabajo es, con toda seguridad, su mejor arma contra los que le critican. Irving dice citar sólo documentos originales, ya sean órdenes, despachos o correspondencia privada y oficial. No acepta intermediarios. Pero aún así, cada vez que publica un libro, la polémica se activa. La Guerra de Hitler por ejemplo, un libro que tardó diez años en escribir, fue censurado en algunas de sus partes por los editores alemanes antes de su publicación.

Para avivar el fuego, Irving ha tomado la decisión de incluir un capítulo en "La Guerra de Hitler" en el que cuestiona la existencia de las supuestas "cámaras de gas" para matar personas masivamente.

En esta entrevista, el historiador británico de 1,90 mts. De estatura, casado con una española[9] y acostumbrado a viajar por todo el mundo celebrando conferencias, explica qué es lo que le impulsa a escribir libros polémicos y ofrece una visión diferente del régimen nacionalsocialista y sus principales dirigentes.

PREGUNTA: Señor Irving, desde hace unos años usted se dedica a escribir libros sobre la historia reciente de Alemania, concretamente sobre la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo es posible que un británico se dedique

[9] David Irving estuvo primeramente casado con una española que vive en Madrid, con la que tuvo cuatro hijas. Tras divorciarse, su segunda mujer es danesa con otra hija que vive en Londres

a escribir libros sobre Alemania que contradicen la historia oficial?

DAVID IRVING: Cualquier historiador lo puede hacer. Depende del trabajo, el tiempo y el dinero.

P.- ¿Cuál es su objetivo?

D.I.- Demostrar la verdad. Reconozco que es bastante difícil encontrar la verdad en los archivos. A veces, tras varias semanas de búsqueda en un archivo no se encuentra nada. Hay que buscar como un pescador. Además, muchas editoriales no quieren esperar mucho tiempo para editar un libro. El libro sobre Hitler me llevó diez años, el de Göring cuatro años. Un cuentista no suele tardar tanto.

P.- ¿Le ha acarreado a usted muchos problemas escribir esta “verdad”?

D.I.- Sí. Con abogados, con judíos y con casi todo lo que tiene dos piernas. Los judíos han llegado a ir a mi casa disfrazados de funcionarios de correos. Atacaron mi piso y rompieron la puerta. Querían robar mis manuscritos sobre Hitler. Luego incendiaron la imprenta que estaba editando un libro en el que se demostraba que no hubo cámaras de gas.

Estos judíos pertenecen a una organización que se llama “Search-Light”. Están en todo el mundo. Me siguen hasta los lugares donde doy conferencias y llaman a los hoteles con amenazas de bomba. Es gente que no quiere que se sepa la verdad.

P.- ¿Es usted antisemita?

D.I.- No soy antisemita, pero no me sorprende que haya cada vez más antisemitismo cuando la gente se da cuenta de que la ley los judíos. No puede tocar a los judíos.

P.- ¿No le parece muy pretencioso decir que no hubo ningún Holocausto?

D.I.- Hoy la mitad de los historiadores de Alemania y de América piensan que nunca existió una orden de Hitler para matar a los judíos. El siguiente paso se dará dentro de diez años. Entonces nadie creerá que existieron las cámaras de gas. Es una leyenda y la prensa acabará reflejándolo.[10]

P.- ¿Con qué pruebas cuenta usted?

D.I.- Los laboratorios americanos han demostrado que no hay restos de cianuro en las paredes de Auschwitz. Además, los edificios de este campo de concentración han sido falsificados.

Hay trozos del techo que no aparecen en las fotos que hicieron los americanos cuando entraron allí. No había cámaras de gas.

P.- ¿Y qué me dice de los testimonios?

D.I.- Lo que hay son millares de supervivientes. Eso se explica porque no había existido un programa de exterminio exhaustivo y detallado contra los judíos. También hay que tener en cuenta las razones psicológicas.

[10] Sin embargo cerca de 20 años después de esta entrevista, la leyenda sigue viva gracias a la masiva y repetitiva difusión del mito en los medios de comunicación, a la imposición de leyes que reprimen simplemente dudar de los dogmas dominantes y a la persecución cada vez más brutal contra los historiadores, editores y publicistas heterodoxos (N.d.E.).

¿Por qué dice un testigo que ha visto algo que no ha visto? Lo hacen para ser el centro de atención. Es el orgullo, tan humano: “¡Yo estuve en Auschwitz!”, dicen a sus amigos. Y cuando éstos les preguntan si vieron las cámaras, responden: “¡Claro!”.

Para mí Auschwitz es una nota al pie de página de la historia. No es ni más ni menos importante que los bombardeos terroristas aliados sobre Hamburgo.

P.- ¿Va a decir ahora que no murió ni un solo judío?

D.I.- Hubo matanzas puntuales, pero no hubo exterminio alguno.

P.- ¿Cuántos murieron?

D.I.- Tal vez cientos de miles, quizás más.

P.- Entonces, ¿de dónde ha nacido la noticia de los “seis millones de judíos gaseados”?

D.I.- El origen estuvo en la propaganda británica durante la Guerra.

P.- ¿Qué dicen los alemanes de todo esto?

D.I.- Para los alemanes es imposible aceptar que se trata de un gran engaño. Han pagado alrededor de 105.000 millones de marcos a los judíos en concepto de daños. A los judíos, la leyenda del “holocausto” les ha servido para unirse. Creer en el “holocausto” les une en todas partes del mundo.

P.- ¿Qué piensa de Hitler?

D.I.- Era un patriota, muy alemán. Sólo quería lo mejor para su pueblo y perdió la lucha contra los judíos.

P.- ¿Y de Göring?

D.I.- Era más humano que Hitler o Himmler. Tenía muchas debilidades humanas. Como estratega del aire fue un desastre, pero su fama no decayó porque era muy popular entre los alemanes.

P.- Un comentario de un periódico español decía que al terminar de leer su libro sobre Göring se llegaba a sentir compasión por él.

D.I.- Sí. Hay gente que me ha escrito diciéndome que lloró en las últimas páginas del libro.

P.- Si era tan mal estratega, ¿por qué le mantuvo Hitler en su puesto?

D.I.- Porque Hitler era amigo de sus amigos hasta el final.

P.- ¿Y de Goebbels?

D.I.- Muy capaz e inteligente…

P.- ¿Himmler?

D.I.- Era un hombre sin color, pero muy buen organizador.

P.- ¿Rudolf Hess?

D.I.- Muy amado por los alemanes, quienes lo consideraban un paño de lágrimas de sus problemas…

P.- ¿Se sabe la verdad sobre su viaje a Inglaterra?

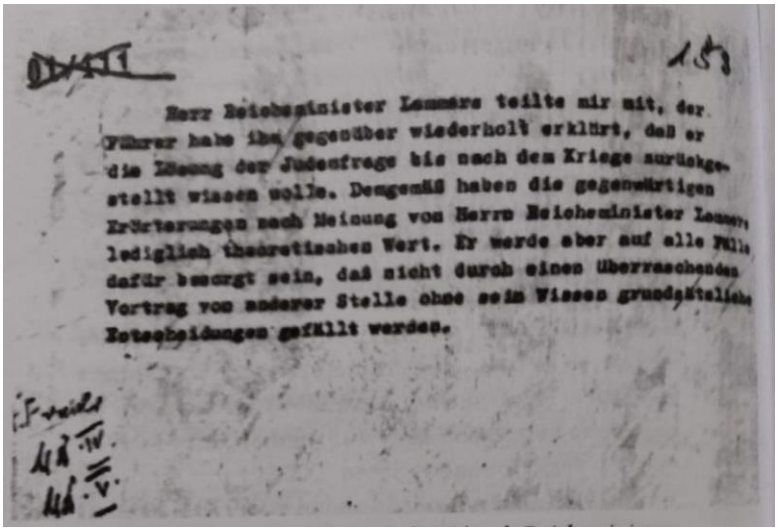
D.I.- No tendremos acceso a los archivos sobre el caso Rudolf Hess hasta dentro de cincuenta años. Todo oficial británico que hable sobre ello es encarcelado.

P.- ¿Qué escribe usted ahora?

D.I.- El segundo tomo de la biografía de Winston Churchill, que me va a publicar Planeta[11], y una biografía sobre Goebbels. Dentro de un año se publicará en español "El camino de la guerra", que es una biografía de Hitler antes de la guerra.[12]

[11] Editorial Planeta publicaría efectivamente "El Camino de la guerra" en 1990, pero ya nunca publicó la biografía del Dr.. Goebbels ni la de Winston Churchill ni ningún otro libro de David Irving en español.

[12] Actualmente obras de David Irving en español están siendo publicadas por Ediciones Ojeda (Apartado de Correos 34055 E-08080 Barcelona, edicionesojeda@telefonica.net).



Herr Reichsminister Lammers teilte mir mit, der Führer habe ihm gegenüber wiederholt erklärt, daß er die Lösung der Judenfrage bis nach dem Kriege zurückgestellt wissen wolle. Demgemäß haben die gegenwärtigen Erörterungen nach Meinung von Herrn Reichsminister Lammers lediglich theoretischen Wert. Er werde aber auf alle Fälle dafür besorgt sein, daß nicht durch einen überraschenden Vortrag von anderer Stelle ohne sein Wissen grundsätzliche Entscheidungen gefällt werden.

El “Documento Schlegelberger” dirigido al Reichsminister (Ministro) Lammers refiriéndose a órdenes de Hitler de que no quiere pensar en la solución de la cuestión judía hasta que la guerra haya terminado. Fue enviado al Staatssekretär Freisler y a otros dos funcionarios. Según Irving, Lammers estaba efectivamente en Berlin el 26 de abril de 1942. Notese que en la cena en el FH (Führerhauptquartier, Cuartel General del Führer) el 24 de julio de 1942, Hitler dice clara- mente que quiere posponer la solución al problema judío "para después de que la guerra haya finalizado", tal y como confirma así mismo este documento (Procedencia: German Federal Archives (BA) file R.22/52). Los historiadores conformistas, por supuesto, tienen que ignorar este documento, porque es otra pieza clave de esta evidencia que impresiona.

V

“YA NO CREO EN EL HOLOCAUSTO”

Sr. Irving, ¿es cierto que toma usted menos parte en conferencias de historiadores alemanes que en las reuniones de los ultraderechistas del grupo DVU (Deutsche Volks Union)?

Doy conferencias en todas partes de la Tierra. Las grandes televisiones del mundo entero me llevan hasta allí cuando se trata de discusiones sobre historia contemporánea. Pero no seré invitado a conferencias de historiadores alemanes. Si un día soy invitado, la consecuencia es, como prueba este triste acontecimiento, que ponen los invitados a mis pies. Pero en cualquier caso, estoy en todas partes. También con el DVU, como usted correctamente ha indicado. Hablo ante los así denominados ultraizquierdistas y ultraderechistas. No excluiré a nadie de la verdad. Cada cual, en tanto esté presente en mis conferencias, habrá de aguantar que le caiga encima la verdad. Tanto si le gusta como si no.

Sr. Irving, Ud. Califica las cámaras de gas de “cuento”, es decir de propaganda. ¿Quién ha montado, por lo tanto ese “cuento” o propaganda?

Nosotros, los ingleses, nos lo hemos inventa- do. El Departamento de Dirección de la Guerra Política, el PWE (Political Warfare Executive), se inventó esta mentira propagandística ya en el año 1942. En agosto de 1943 se encontraron Churchill y el presidente Roosevelt en Québec. Allí ambos estadistas ordenaron, al igual que los gobiernos en el exilio de Checoslovaquia y Polonia, que se escenificara dicha propaganda sobre el supuesto extermino planificado de los judíos europeos con gas venenoso en los campos de concentración alemanes. Con esta mentira debía calumniarse al pueblo alemán y simultáneamente azuzar a los pueblos aliados en contra de Alemania. El entonces dirigente del PWE, hizo notar preocupado al gabinete británico en un escrito confidencial, que la propaganda de las cámaras de gas es un “cuento” (“story” en el texto original) inventado por Inglaterra. El temía que si Inglaterra corroboraba esa “story” con la autoridad del gobierno de Su Majestad, como consecuencia el país podía fácil- mente caer en descrédito. Hizo reflexionar recordando que al gobierno podía irle sencillamente como ya le ocurrió en la I Guerra Mundial, con la propaganda de atrocidades según la cual se cortaban las manos de los niños belgas. Entonces se supo disculpar el gobierno británico ante el gobierno del Reich por esta propaganda grosera. Para repetirlo claramente: nosotros los ingleses hemos inventado la historia de las cámaras de gas.

¿Qué tiene que decir a las fotografías aéreas en las cuales se reconocen claramente las cámaras de gas? En estas fotos se reconocen también crematorios. ¿Se trata también de falsificaciones?

Conozco estas fotografías probablemente mejor que usted. Acabo de solicitar 40 ejemplares al National Archiv de Washington. Estas fotos fueron dadas a la luz pública por primera vez por dos miembros de la CIA en 1974. Entretanto, el gobierno americano no se ha distanciado de la interpretación

según la cual se podría reconocer en ellas “cámaras de gas”. ¿Cómo se podría reconocer si debajo de un techo de un edificio se encuentra unas cámaras de gas? Interesante en este asunto es el hecho de que los edificios señalados como crematorios en estas fotos no muestran ninguna nube de humo.

Pero, - según la leyenda (N. d. E) - ¡las chimeneas tendrían que haber estado humeando en aquella época las 24 horas diarias! Sin embargo las chimeneas que se ven hoy en Auschwitz, según las fotos encargadas por mí, muestran algo claramente: están limpias. No muestran ningún hollín o tizón de humo.

Pero es que encima las chimeneas ¡no tienen ningún contacto con los crematorios!

Los agujeros [en las supuestas “cámaras de gas”], a través de los cuales se supone que vaciaban el contenido de los botes de Zyklon B antes de cada gaseamiento, fueron añadidos más tarde. En un caso incluso se encuentra uno al mirar por el agujero con el armazón de hierro, ya que el aguje- ro fue hecho sólo a medias, rompiendo el techo de cualquier manera. El trabajo fue, muy probable- mente, demasiado agotador. ¡Verdadera desdicha, gracias a Dios!

Estos conocimientos muestran pues que se han adecuado los edificios a los supuestos “testigos oculares”.

Y los historiadores alemanes, esto es lo peor de todo, no se han hecho ni una sola vez el propósito de viajar a Auschwitz y ver por si mismos estas imposibilidades técnicas.

¿Cómo aclara usted las declaraciones de testigos que vieron sacar los cadáveres de las cámaras de gas, porque ellos mismos tenían que hacerlo?

Estas declaraciones de testigos son casos para el psiquiatra. Quien hubiese tenido que estar allí siempre tras una supuesta tanda de gaseamientos para evacuar los cadáveres de las “cámaras de gas”, hubiese muerto en el mismo lugar. Esto es, los auxiliares hubiesen tenido que vestir trajes protectores parecidos a los de los astronautas. Y este no era precisamente el caso. Muy por el contrario, la mayoría de los testigos mencionados por usted dijeron bajo juramento que los Comandos que se encargaban de los cadáveres habrían conseguido incluso sacar los cuerpos ¡sin una simple mascarilla antigás!

¿Ha visto usted la película Shoah?

La mayoría de los testigos de esa película admitieron más tarde haber recibido unas sumas considerables de los productores por sus declaraciones.

¿Cómo explicaría usted las declaraciones del Comandante de Campo Rudolf Höss, quien admitió que en Auschwitz fueron gaseados 2,5 millones de seres humanos?

Testigos oculares en situaciones forzosas son para los historiadores un fenómeno interesante.

Recuerdo los procesos-espectáculo soviéticos, ante los cuales hombres absolutamente inocentes se declaraban culpables de los crímenes más terribles y a consecuencia de ello eran ejecutados.

Recuerdo al húngaro Laslo Reick, quien reconoció la más extraña autoinculpación y fue final- mente ahorcado en una pista, que tenía que desenmascarar más tarde la falsa acusación. En los protocolos de toma de declaraciones cambió su fecha de nacimiento por el día de su boda. Parecido ocurrió con Höss. Declaró que muchos días había gaseado y quemado más de 20.000 personas. Una imposibilidad técnica.

Les puedo asegurar que los métodos de los interrogatorios británicos, a menudo muy poco delicados, se utilizaron para sonsacar a Höss sus confesiones, que en aquella situación eran capaces de producir toda confesión deseada. Nosotros sabemos ya hace años que Rudolf Höss fue lamentablemente muy maltratado por nosotros, los ingleses.

Otro punto importante es que la misma central autorizada para la persecución de crímenes Nacionalsocialistas en Ludwigsburg, juzga las Contradicciones y las cifras aceptadas por Höss Como irreales. La oficina de persecución contra Antiguos nacionalsocialistas habla de un millón de Muertos en Auschwitz. ¿No es eso notable? ¿Es Lógico que se acepte del testigo principal sólo aquello que nos conviene? Por lo demás, Höss renegó poco antes de su muerte en la horca de todo lo que le obligaron a decir.

En cualquier caso, se decidió con ocasión de la Conferencia de Wannsee la solución final. Esto es, el aniquilamiento físico de los judíos. ¿Cómo explicaría usted esto?

No hubo en ningún momento un plan que pretendiera semejante fin. Aquí me diferencio del Sr. Jäckel. El Sr. Jäckel se basa en que Adolf Hitler, desde la toma del poder, estaba poseído sólo por la idea de exterminar a los judíos europeos.[13]

[13] Entrevista realizada en noviembre de 1989. Fuente: Noticias larnoticias.com (22.2.06), citando a http://mamanga.wordpress.com/

Fotografía de propaganda soviética en la que un soldado comunista destapa una de las pretendidas aperturas por donde se supone que se introducía el desinfectante Zyklon-B en las supuestas “cámaras de gas”. Estos orificios fueron construidos después de la guerra por los aliados, como demuestran las fotografías aéreas aliadas anteriores.

VI

“LO QUE MUESTRAN A LOS TURISTAS EN AUSCHWITZ ES UN ENGAÑO”

Ron Casey: Tenemos en directo a David Irving en Londres, y en primer lugar quiero preguntarle si fue expulsado de Canadá y Alemania debido a sus puntos de vista controvertidos o por algún detalle técnico legal. Buenos días, Sr. Irving.

David Irving: Buenos días. Aquí es poco después de medianoche. La respuesta a su pregunta es que siempre se recurre a un pretexto. Se sacan de la manga algún pretexto. Tratan de suprimir mis puntos de vista.

Casey: Quiero hablar de este asunto, pero ¿por qué le vetan, o por qué fue usted, según dicen los periódicos, expulsado de Alemania y Canadá?
¿Cuál fue la razón legal?

D.I.: Se me procesó en Alemania en 1993, en enero, por haber dicho en una conferencia que la “cámara de gas” del campo de concentración de Auschwitz que se enseña a los turistas es una invención, un engaño.

Las autoridades de Auschwitz han admitido ahora que lo que dije era cierto, que realmente la cámara de gas fue construida por los comunistas polacos en 1948, pero esto no ha evitado que el gobierno alemán me haya condenado a pagar una multa de 30.000 marcos (unos 25.000 dólares australianos), por haber hecho esa observación.

El condenarme en Alemania implica que el gobierno alemán puede prohibir mi estancia en territorio alemán, y lo han hecho, así que es una reacción en cadena.

Casey: ¿Y Canadá?

D.I.: En Canadá fue un asunto muy técnico. La comunidad judía de Canadá protestó porque iba a comenzar una gira de conferencias por Canadá en noviembre de 1992, y trataron de con- seguir que el gobierno canadiense prohibiera mi entrada, pero el gobierno canadiense dijo que había estado en Canadá unas 50 veces sin causar problemas ni incumplir la ley, así que no podían evitar mi entrada.

Sin embargo, cuando fui a Canadá, se me detuvo al terminar una conferencia sobre la libertad de expresión en Victoria, Columbia Británica, y tras una batalla judicial de dos semanas que comenzó en Columbia Británica y terminó en Ontario, traté de abandonar Canadá voluntaria- mente e ir a Estados Unidos, donde tengo un visa- do permanente, pero por alguna razón se me negó la entrada en Estados Unidos.

Ahora se sabe que mis oponentes en Canadá habían introducido información falsa sobre mí en el ordenador del Departamento de Inmigración americano. Son los trucos que emplean.

Casey: ¿Qué hay del supuesto incumplimiento de leyes o de su ficha delictiva que hace que nuestro departamento de inmigración haga difícil su entrada en Australia?

D.I.: Esa es la ficha delictiva.

Casey: Lo que constituye la ficha delictiva es que usted dijo en Alemania en 1993 que no hubo ningún campo de exterminio.

D.I.: Correcto. Opiné, como historiador de cierta reputación, que lo que muestran a los turistas en Auschwitz es un engaño. Dos años después, las autoridades de Auschwitz, la gente que gestiona el museo estatal de allí, han decidido ser sinceras y han admitido que es un engaño.

Lo que enseñan a los turistas fue construido por los comunistas polacos en 1948, tres años después del final de la guerra. No hablo del resto del campo. Hablo de lo que ahora enseñan a los turistas.

Casey: Volvamos al otro tema. ¿Qué hay de los otros detalles, los otros supuestos delitos que usted ha cometido? ¿Ha proporcionado alguna información falsa a algún departamento de inmigración?

D.I.: No. Estoy tan sorprendido como usted y posiblemente tan sorprendido como el juez de Perth. Creo que cada vez que venzo a los australianos -vencí al gobierno australiano, por supuesto, hace un año, en el Tribunal Federal y el gobierno australiano cambió inmediatamente la ley para hacer todavía posible mantenerme fuera-. Me hace preguntarme quién lleva la batuta en Australia.

Casey: Déjeme preguntarle, Sr. Irving, si usted viniera a Australia y diera un ciclo de conferencias, ¿le gustaría debatir sus teorías sobre el Holocausto con personalidades destacadas de la comunidad judía de Australia?

D.I.: Si, si se pudiera hacer pacíficamente.

Casey: Por ejemplo, un debate televisivo.

D.I.: Más bien no. No he escrito libros ni artículos de prensa sobre el Holocausto. Soy un experto en Adolf Hitler y el Tercer Reich, así que la gente me pide mi opinión sobre ello algunas veces, pero nunca he escrito sobre este tema. No tengo interés en el asunto.

Casey: Si no ha escrito sobre esto, ¿por qué provoca tantas agresiones de la comunidad judía?

D.I.: Creo que probablemente es porque hablo con cierta autoridad. Soy muy conocido como historiador. He escrito treinta libros que están en la mayoría de las bibliotecas. Hago mi trabajo en archivos como cualquier historiador respetable y mis puntos de vista atraen cierta aten- ción. Creo que es por lo que me prestan atención en lugar de a los extremistas.

Casey: ¿Cuál de sus libros es el que parece ofender más? ¿Es ‘Hitler’s War’?

D.I.: Creo que mi biografía de Hitler (La guerra de Hitler en español, N.d.E.) les ha puesto nerviosos porque traté de ser todo lo objetivo que se podía ser.

Casey. - Usted ha publicado un libro sobre la guerra de Churchill en el que cuestiona su papel y lugar en la Historia como gran estadista.

D.I.: Creo que no se puede negar que Churchill fue un gran hombre, de considerable presencia y carácter, además que un excelente orador y un gran escritor. Creo que fue una gran tragedia para Gran Bretaña el que se convirtiera en Primer Ministro en 1940, porque creo que eligió el camino equivocado para Gran Bretaña y el Imperio Británico.

Creo que si hubiera elegido otro camino en 1940, el mundo se habría ahorrado mucho sufrimiento y por extensión, se habría evitado lo que hoy se denomina el “holocausto”.

Casey: ¿Cuál habría sido el camino adecuado? ¿Firmar la paz con Alemania?

D.I.: Si, hubiéramos debido aceptar la enormemente generosa oferta de paz que los alemanes nos hicieron en 1940, hecho en el que están de acuerdo ahora muchos historiadores británicos la generación más joven de historiadores británicos están llegando a admitir que David Irving no se equivocaba del todo en esto-. Como usted dijo, publiqué el libro en 1987 en Australia y desde entonces los otros historiadores gradual- mente manifiestan estar de acuerdo con mis pun- tos de vista.

Vista aérea del campo de internamiento Auschwitz I. David Irving difundió el Informe Leuchter, que ha despertado serias dudas sobre la posibilidad de la existencia de “cámaras de gas en Auschwitrz.

Casey: Hace un momento usted ha dicho algo que me interesa mucho. Ha dicho que se habría evitado el “holocausto”.

D.I.- Fuera lo que fuese, sí.

Casey.- No, no, según sus propias palabras, usted dijo que hubo un “holocausto”. D.I- Usted es quien dice que yo he dicho eso.

Casey: Le he oído decirlo. D.I.: Usted dijo que lo negué. He negado que hubiera un “holocausto”. No me gusta usar esa palabra. No me gusta hablar del “holocausto” como si sólo hubiera habido un “holocausto”, simplemente no me gusta que la comunidad judía haya tratado de convertir en un monopolio su sufrimiento.

Son los que ganan dinero con la miseria mientras que los australianos que sufrieron en los campos japoneses de prisioneros no han ganado nada con su sufrimiento. Y trato de ser imparcial si puedo[14]

[14] Extracto de la entrevista de Ron Casey de julio de 1995, en Australia, “Ron Casey [Radio 2GB] talks con David Irving el 27 with David Irving”, Station 2GB, Media Monitors (Sydney etc.), según Media Monitors Broadcast Transcript $36962003.

VII

“LA COBARDE VOZ PASIVA”

Presentador. - Comenzamos con el historiador que puede avivar el debate racial en Australia. El historiador británico David Irving, tratando de entrar nuevamente en este país, está poniendo a prueba las declaraciones de John Howard según las cuales ha restaurado la libertad de expresión en Australia.

El ministro de Inmigración, Philip Ruddock, anunciará hoy si se le permite o no entrar.

El Sr. Irving dice que no existieron las cámaras de gas nazis y es un estridente apologista de Adolf Hitler. Estos puntos de vista han hecho que no pueda entrar en Canadá ni en Austria, y también

Se prohibió al Sr. Irving la entrada en Australia en 1993, cuando, tras conocerse que había planeado una visita, varias sinagogas fueron atacadas con bombas incendiarias y empezaron a circular carteles y libros nazis.

Julie Posetti le preguntó qué piensa de sus posibilidades de lograr aprobación oficial para otra visita a Australia.

D.I.- No lo veo claro. Creo que no es difícil que si el gobierno australiano ha decidido que por cuestiones de corrección política tiene que permitir al terrorista del IRA Gerry Adams entrar en Australia, al mismo tiempo, por corrección política, tendrán que negarle la entrada al historiador británico David Irving, lo que será la prueba de que la bomba es más poderosa que la pluma.

Julie Posetti. - En cambio, si el fallo es a su favor, ¿cómo lo interpretará?

D.I.- Bien, me alegraré por Australia, por el pueblo australiano, porque se habrá restablecido la libertad de expresión allí. Y por todos los beneficios y bendiciones y todo lo demás que trae con- sigo.

Posseti. - ¿Y qué acciones tomará si se le niega la entrada?

D.I.- Bien, si se me niega, hay una línea de acción inmediata que podemos tomar y que está en la base de la justicia natural. Y con certeza la pondremos en marcha inmediatamente. Me temo, eso sí, que será de nuevo entre la espesura de los tribunales de Australia.

Posetti. - Se le ha prohibido la entrada en Canadá, como usted mencionó antes, es más, creo que en 1992 el secretario de Estado de Canadá calificó sus puntos de vista como detestables y los describió como una incitación al racismo, y después se le declaró persona “non grata”. Pero decidió entrar ilegalmente en Canadá y fue arrestado mientras daba un discurso ante neonazis, al parecer en un restaurante chino.

Usted también ha ignorado las prohibiciones de entrada que le han impuesto diversos países europeos. Si Australia le niega la entrada, ¿decidiría entrar en secreto de todas formas?

D.I.- Oh, no, Dios mío. Creo firmemente en el respeto a la ley, y no doy discursos a neonazis. El público que acude a mis discursos en restaurantes, o salas privadas, o donde sea, está formado por personas de mediana edad, con frecuencia hombres respetables y sus esposas, bien vestidos y acostumbrados a comer con cuchillo y tenedor.

No se ven botas militares, ni cabezas rapadas, ni banderas nazis. Eso es una mentira difundida por mis enemigos para hacer que la gente se distancie de mi.

Posetti. - Bien, en realidad, en lo que he leído sobre algunos de sus discursos, incluido uno en Alemania, he visto cánticos de lemas neonazis, usted hablaba desde la parte de atrás de un camión y se hicieron saludos nazis, y usted iba escoltado de supremacistas blancos y había matones neonazis ¿es todo mentira?

D.I.- En Australia muestran repetidas veces por televisión esta escena en la que estoy hablan- do desde la parte trasera de un camión en Halle, y a medio camino de ese escenario se ve a jóvenes con la cabeza rapada delante de la audiencia haciendo saludos hitlerianos y gritando “Sieg Heil”, y lo que yo respondo es, muestren toda la filmación, por favor, porque entonces se me verá diciéndole a esos idiotas de la primera fila, paga- dos por los cámaras de la televisión local para hacer exactamente lo que se ve, gritarles por el micrófono:

¿Por qué estáis dando esos viejos y desacreditados saludos y exclamando esas frases del pasado cuando acabo de deciros que sois el futuro de Alemania y los ojos del mundo están sobre vosotros?

Posseti. - Hay otra historia en marzo de 1991 sobre un discurso dado en un encuentro en Passacel ante unas ocho mil personas. Al parecer también hubo disturbios después. Y aparecieron declaraciones suyas en el Independent Newspaper diciendo “soy un orador de la turba”. D.I.- Sí.

Posseti. - ¿Qué quiere decir con eso? ¿Esperaba incitar a las masas?

D.I.- Oh, Dios, no.

Posseti. - Pero en un contexto histórico, se suele emplear el término “turba” para describir a una masa de personas, con frecuencia de escaso nivel cultural, que provocan una revuelta.

D.I.- Lo creo, sí.

Posseti. - ¿Ha oído hablar de Pauline Hanson y del estallido de odio racial en Australia relacionado con sus ataques contra los aborígenes y los asiáticos?

D.I.- Leí su Discurso a las Mujeres Diputadas

Con gran interés y entiendo que es lo que provocó esta reciente avalancha en particular. Y es un fenómeno muy interesante. Creo que es sintomático de cómo los gobiernos pierden el contacto con lo que siente la gente.

Posetti. - ¿Qué opina de su discurso?

D.I.- Lo consideré un buen intento de cambiar las cosas.

Posetti. - Aunque usted estuvo aquí hace ocho años, trató de venir a Australia en 1993, pero se le prohibió la entrada, y mientras se planeaba su viaje, hubo un estallido de violencia en Australia y muchas amenazas contra los judíos. Se atacó a sinagogas y una fue cubierta de pintadas como “Irving estuvo aquí”, “Seis millones de mentiras” y “Poder Blanco”.

D.I.- Me gusta cómo usa la voz pasiva. Yo siempre la llamo la cobarde voz pasiva. Se atacó a sinagogas, ¿quién las atacó? No sabemos quién lo hizo.

Posetti. - Pero se le acusó de ser uno de los instigadores de los disturbios.

D.I.- Bien, es posible. ¿Puedo estar exageran- do si sugiero que ciertas personas tenían cierto interés en cubrir las sinagogas con de pintadas mi nombre para asegurarse de que no pudiera ir?

Posetti. - Por ejemplo, ¿judíos?

Irving. - No he dicho eso. No he dicho eso. No estoy diciendo que sean la única gente que organizó una campaña para no dejarme entrar.

Posetti. - Al mismo tiempo, en 1993, se informó de que usted dijo en la radio en Melbourne, con respecto a los supervivientes del Holocausto en

Australia, “voy para devolver el golpe. Voy allí y van a sufrir daños”. ¿Dijo usted esto?

D.I.- Correcto.

Posetti.- ¿Qué quería decir?

D.I.- Lo que quería decir es que esta gente se piensa que a una distancia de doce mil millas puede calumniar como le de la gana a quien quiera.

Creo que si están aquí mañana a la una en punto, cuando se me va a permitir entrar en Australia, esta gente empezará a echarse a temblar porque saben que estarán a mi alcance.

Veo los tribunales, veo a mis abogados diciendo “pongamos en marcha las acciones necesarias contra estas personas dentro de la ley para llamarles al orden”.

Posetti. - ¿Le preocupa, de todas formas, que allá donde va parece haber estallidos de violencia, y que usted está vinculado a esa violencia?

D.I.- Bien, sé que organizaciones judías y sionistas de Australia han hecho saber que si averiguan dónde voy a dar conferencias, habrá violencia organizada por ellos. Pero en ese caso, son criminales y es a ellos a quienes habría que deportar, no a mi. Yo me mantendré dentro de los límites que marca la ley. Pero hablaremos de esto cuando sea una realidad.[15]

16 Transcripción de una entrevista realizada por Julie Posetti a David Irving en Radio 2BL, Sydney, Australia, “AM”, viernes día 8 de noviembre de 1996.

VIII

OBRAS PUBLICADAS POR DAVID IRVING

- The Destruction of Dresden (1963)
- The Mare’s Nest (1964)
- The Virus House (1967)
- The Destruction of Convoy PQ17 (1967)
- Accident: The Death of General Sikorski (1967)
-
- Breach of Security (1968) (ISBN0718301013).
- The Rise and Fall of the Luftwaffe: a bio- graphy of Erhard Milch (1973)
- Hitler’s War (1977)

- The Trail of the Fox (1977), a biography of Erwin Rommel
- The War Path (1978)
- The War Between the Generals (1981). Uprising! (1981),
- The Secret Diaries of Hitler’s Doctor (1983)
- The German Atomic Bomb: The History of Nuclear Research in Nazi Germany (1983)
- Der Morgenthau Plan 1944-45 (sólo en alemán) (1986).
- War Between the Generals (1986)
- Hess, the Missing Years (1987) Macmillan,
- Churchill’s War (1987)
- Destruction of Convoy PQ-17 (1968), reimpreso (1989)
- Göring (1989), biografía de Hermann Göring
- Das Reich hört mit (sólo en alemán) (1989).
- Hitler’s War (1991), edición revisada, incluyendo The War Path.
-
- Apocalypse 1945, The Destruction of Dresden, edición revisada y completada (1995).

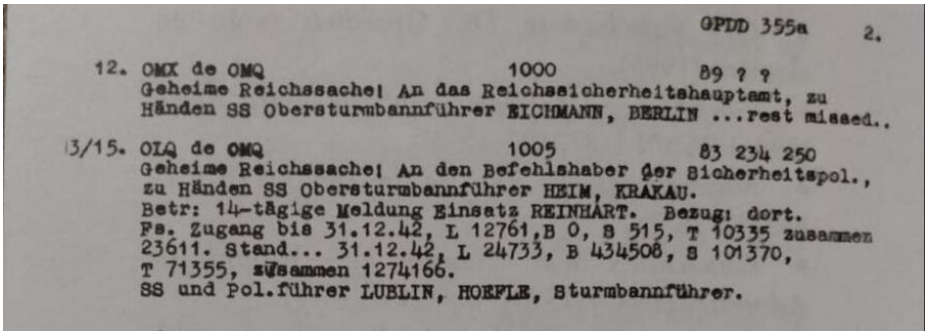
- Der unbekannte Dr. Goebbels (sólo en alemán) (1995).
- Goebels (1996) Mastermind of the Third Reich
- Nuremberg: The Last Battle (1996)
- Churchill’s War Volume II: Triumph in Adversity (1997)
- Rommel: The Trail of the Fox, Wordsworth Military Library; edición limitada (1999)
- Hitler’s War and the War Path (2002)
- Banged up! (2007).

Obras traducidas y editadas por David Irving:

- The Memoirs of Field-Marshal Keitel (1965).
-
- The Memoirs of General Gehlen (1972).

Monografías editadas por David Irving:

- The Night the Dams Burst (1973).
- Von Guernica bis Vietnam (sólo en alemán) (1982).
- Die deutsche Ostgrenze (sólo en alemán) (1990).



GPDD 355a 2.

12. OMX de OMQ 1000 89 ? ?
Geheime Reichssache! An das Reichssicherheitshauptamt, zu
Händen SS Obersturmbannführer EICHMANN, BERLIN ...rest missed..

13/15. OLQ de OMQ 1005 83 234 250
Geheime Reichssache! An den Befehlshaber der Sicherheitspol.,
zu Händen SS Obersturmbannführer HEIM, KRAKAU.
Betr: 14-tägige Meldung Einsatz REINHART. Bezug: dort.
Fs. Zugang bis 31.12.42, L 12761,B 0, S 515, T 10335 zusammen
23611. Stand... 31.12.42, L 24733, B 434508, S 101370,
T 71355, zusammen 1274166.
SS und Pol.führer LUBLIN, HOEFLE, Sturmbannführer.

El "Documento Höfle" que, "suponiendo que sea auténtico" -subraya- demostraría según Irving que al menos en los lugares indicados se habrían llevado a cabo masivas acciones de represalia. El precio de ser independiente de unos y otros conduce a Irving a agradar y molestar periódicamente a unos y otros con sus afirmaciones. En su última conferencia en España (2007) Irving explicó que, con todo y las exageraciones, mitos, falsedades y mentiras, pese a todo, es posible que sucediera algo en los campos de Polonia. Confirma que en lo que se refiere a las cifras se ha exagerado tremendamente y están abiertas a todo tipo de dudas, pero en lo que se refiere a él como historiador y biógrafo de ambos, es el papel que pudieron haber desempeñado Adolf Hitler y Heinrich Himmler en estas acciones de represalia de los alemanes lo que le interesa. Irving expone que, de ser auténtico, sería una pieza vital, crucial, de esta presunta evidencia. Los indicios que le sirven de argumento son que la línea ferroviaria que finaliza en el bosque, en Treblinka, acaba justo allí. Por lo que es posible que les sucediera algo a las personas conducidas hasta allí y que no volvieron. Procedencia del documento: Public Record Office File HW16/23, GPS [Bletchley Park, "German Police Section"].

IX

OBRAS DE DAVID IRVING EDITADAS EN ESPAÑOL[16]

- Dresden (1967).
- Armas secretas alemanas (1970).
- Auge y Caída de la Luftwaffe (1973).
- El Rastro del Zorro: La vida de Erwin Rommel (1977).
- La Guerra de Hitler (publicado originalmente en 1978 y reeditado en el año 1988 y 1989).
- Göring (1989).
- El camino de la guerra (1990).

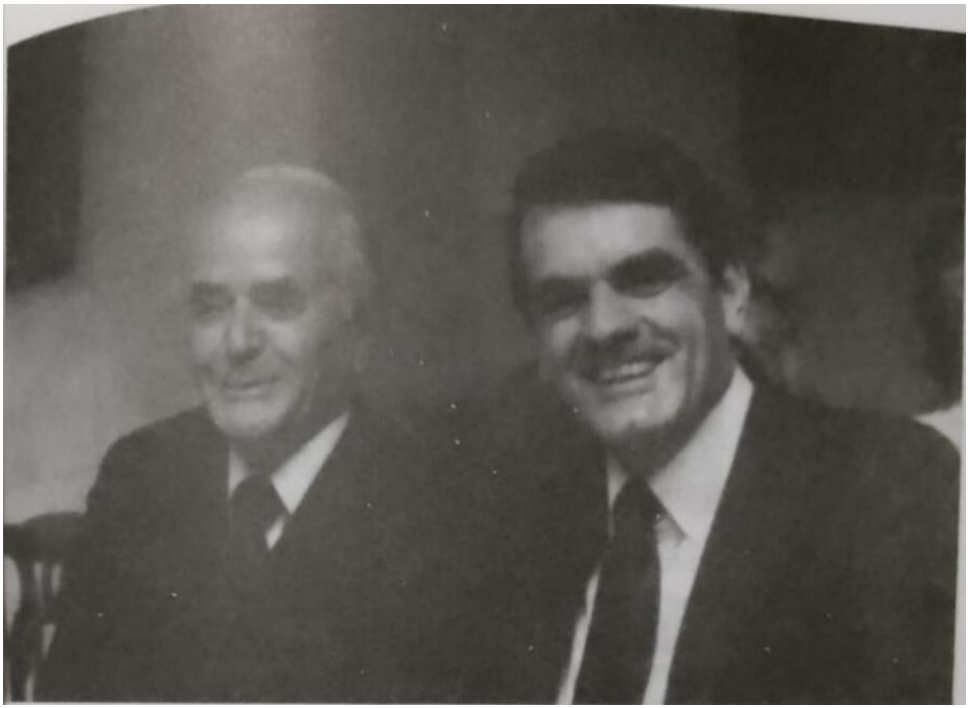
[16] Actualmente obras de David Irving en español están siendo publicadas por Ediciones Ojeda (Apartado de Correos 34055 E-08080 Barcelona).

Entrevistando al antiguo comandante de la RAF (Royal Air Force) Sir Arthur Harris, aka “Bomber Harris” en 1962.

Irving con su primera hija española, Josephine, en 1963, poco después de que publicara su primer libro.

Rolf Hochhuth a la derecha, con David Irving, en la vista que el primero realizara en julio de 1966.

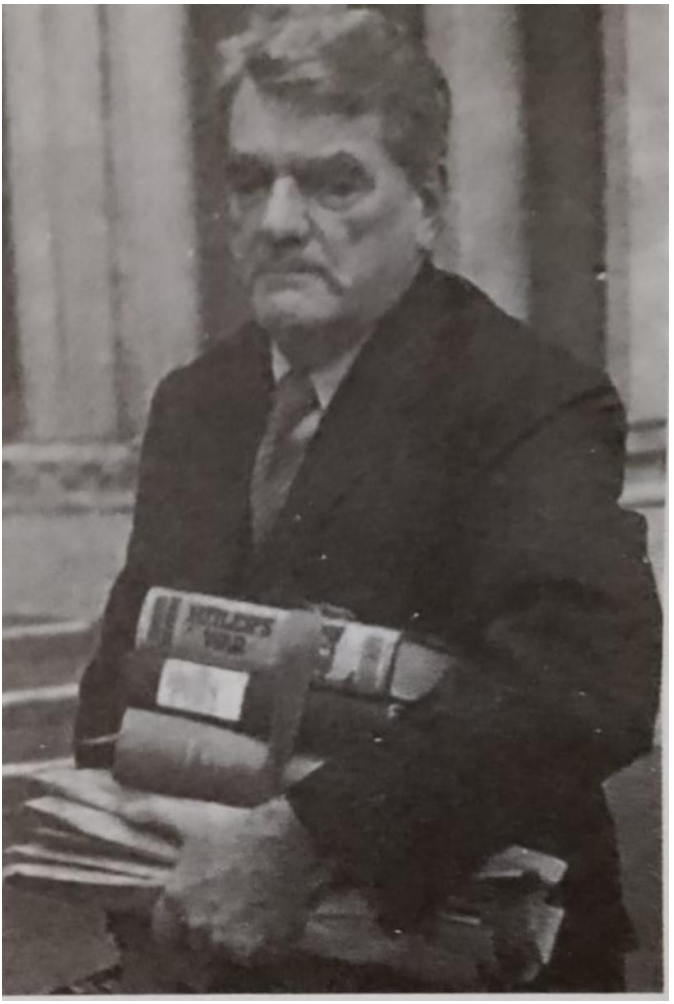
Irving con la que fue secretaria privada de Hitler, Christa Schroeder, en 1976.



David Irving con el que fuera arquitecto de Hitler y Ministro de Armamentos alemán durante la guerra, Albert Speer, en la Feria del Libro de Frankfurt, el 11 de octubre de 1979 (Focal Point Publications).

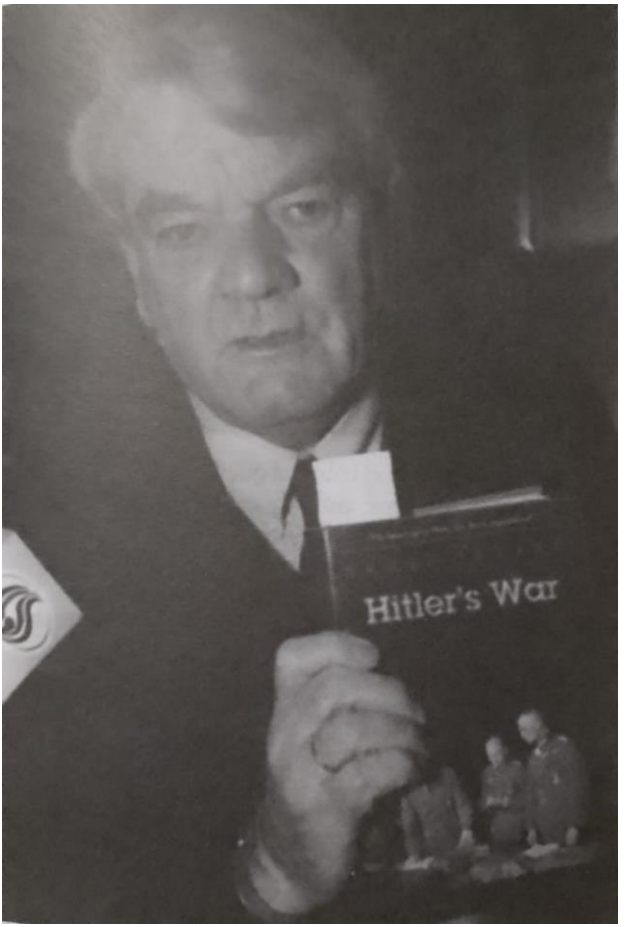
Hamburgo, Abril 25 [1983]. El historiador inglés David Irving, participando en la rueda de prensa ofrecida por la revista STERN como reportero del periódico alemán occidental BILD, interrumpe la conferencia y muestra los supuestos documentos de Hitler falsificados y afirma que los Diarios de Hitler publicados por STERN son igualmente falsos.

Con su hija Jessica en Londres (27 de Mayo de 2004).



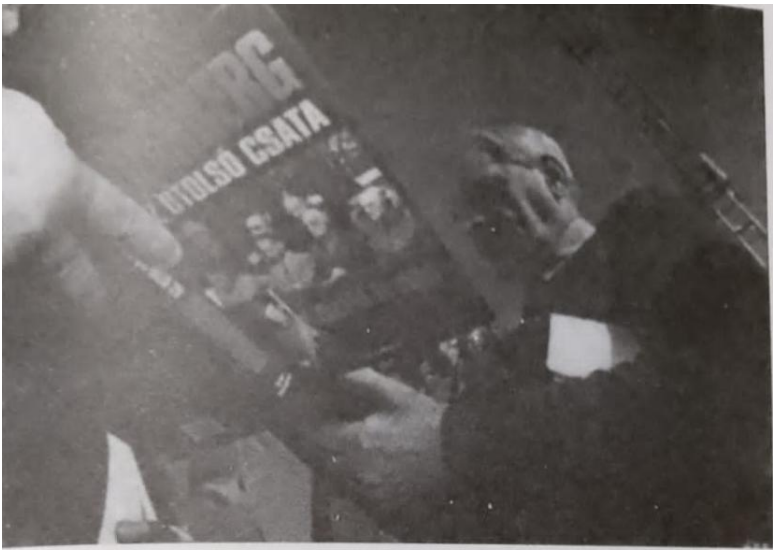
David Irving saliendo de los tribunales londinenses en los que se enfrentó a la activista judía Deborah Lipstadt en los años 1999 y 2000.

David Irving es conducido esposado a la sala del Tribunal en Viena que le condenaría según la Ley de Prohibición auStriaca (Verbotsgesetz 3g) por poner en duda la historia oficial.

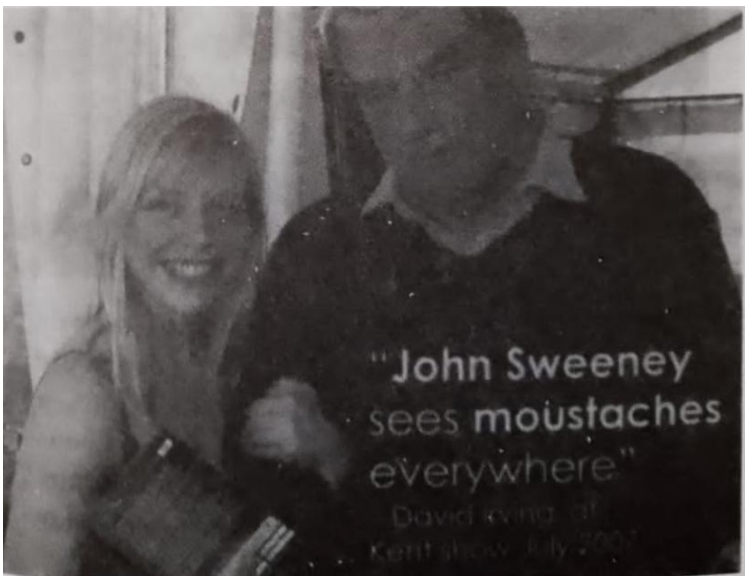


David Irving esposado como un vulgar delincuente, con ocasión de su detención en Austria en 2005.

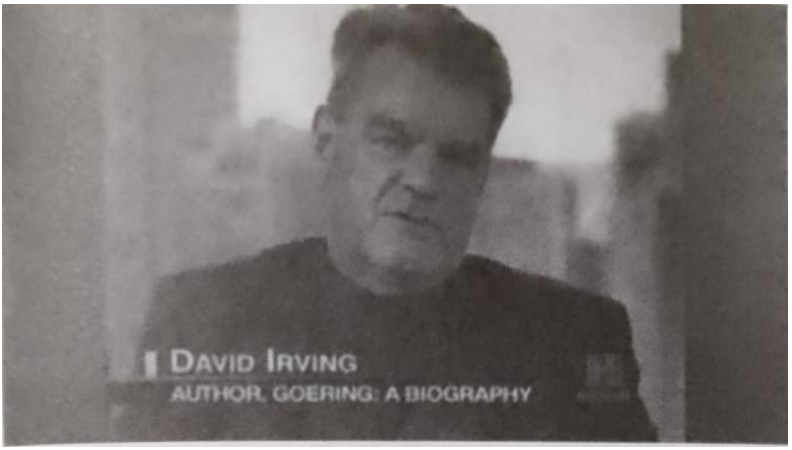
Diciembre de 2006, en el tribunal que dictaminaría la liberación temprana del autor, antes de cumplir la condena completa. Abajo: frente al Monumento a Goethe, una hora antes de ser detenido en Austria el 11 de noviembre de 2005



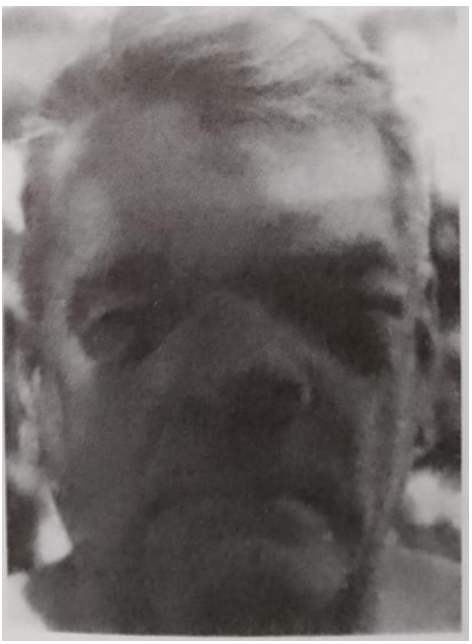
Arriba: Dedicando libros a sus lectores en Budapest, con ocasión del levantamiento hungaro. Abajo con estudiantes de la universidad de Oxford.



El historiador David Irving al inicio de la rueda de prensa sustitutiva que ofreció el 15 de diciembre de 2007 en la Librería Europa de Barcelona, a pesar del boicot desatado contra su prevista conferencia, que debió suspenderse, dados los importantes medios policiales y judiciales movilizados contra él.



Arriba: David Irving aparece en Foxtel TV. Abajo: Tras una brutal paliza que le propinó un grupo de extremistas sionistas, que no tenían mejores argumentos para contradecir sus investigaciones que la violencia física.



Arriba: David Irving junto a Pedro Varela tras la rueda de prensa que siguió a la suspendida conferencia pública que debía tener lugar en Barcelona el 15 de diciembre de 2007.

Abajo: Foto retrospectiva de David Irving y Pedro Varela manifestándose en Berlin contra los historiadores oficiales alemanes el 3 de octubre de 1989.

INDICE

I DAVID IRVING, UN HISTORIADOR CONTROVERTIDO..... 11

II 19**OPINIONES SOBRE DAVID IRVING**..... 19

III PRUEBAS CONTRA EL HOLOCAUSTO 23

IV UNA NOTA A PIE DE PÁGINA 43

V “YA NO CREO EN EL HOLOCAUSTO”..... 51

VI “LO QUE MUESTRAN A LOS TURISTAS EN AUSCHWITZ ES UN ENGAÑO”..... 57

VII “LA COBARDE VOZ PASIVA”..... 65

VIII OBRAS PUBLICADAS POR DAVID IRVING..... 71

IX OBRAS DE DAVID IRVING EDITADAS EN ESPAÑOL 75

Foto Contraportada: Fotos auténticas de los guardias del campo de internamiento de Auschwitz, según el Holocausto Memorial.

"Me resultó muy anormal no hallar ningún documento que relacionara a Adolf Hitler con malos tratos a los judios. En cambio, si que encontré varios documentos de Adolf Hitler destinados a proteger a los judios (de la ira o iniciativas particulares),"

"Si no había cámaras de gas en Auscwich,¿de dónde viene esa leyenda? Y digo leyenda y no mentira, pues ahora millones de personas en todo el mundo lo creen como una religión. Yo antes también era buen creyente. Y si no había cámaras de gas, ¿dónde están los seis millones de judios desaparecidos?"

"El jefe de la propaganda inglesa envia un mensaje a Churchill en el que desaconseja firmar esa acusación: "He descubierto que se trata de una mentira que puede poner en peligro nuestra propaganda".

Pocos meses después dice: "No sé cuánto tiempo más podremos mantener que los alemanes están matando judios en cámaras de gas. Es una mentira grotesca.

David Irving

Oficiales de la SS y enfermeras alemanas durante la ceremonía de inauguración del nuevo hospital de Auschwitz

Rostros sonrientes del personal del campo de Auschwitz mientras se preparan para cantar una canción